

# Balance y perspectivas de la economía mundial

El pronóstico para la economía mundial se resume en un cuadro de continuidad en el proceso de recuperación con un aumento la tasa de crecimiento del producto bruto global.

El proceso de recuperación económica global todavía se ve amenazado por dificultades para aumentar el nivel de empleo en países más desarrollados.

El incompleto proceso de ajuste del sistema financiero del euro y el efecto en economías emergentes por menores precios de materias primas son factores de riesgo global.

## Balance 2013

Durante el año 2013, se observaron tasas moderadas de crecimiento en Estados Unidos (1.7%) y Japón (1.8%). China habría alcanzado una tasa menor al promedio de los últimos años (7.7%) en tanto que Europa presentó una leve contracción (-0.4%). El lento crecimiento de las principales potencias económicas fue acompañado por bajas tasas de inflación en torno al 1,5% en Europa y Estados Unidos y del 2,5% en China. La tasa de desempleo mostro una reducción en Estados Unidos (7.5%) y ascendente en la zona del euro (12%).

El año representó un período de transición con una reducción en la diferencia de tasas de crecimiento entre países avanzados y en desarrollo. El efecto de la desaceleración en los mercados emergentes, en modo particular en China, se ha reflejado en un estancamiento del precio de la materias primas, y siendo el más afectado el precio de los metales y en menor medida, de alimentos. En el caso del petróleo, se mantuvo elevado por las tensiones geopolíticas en Medio Oriente y Norte de África. En este marco de interrupción de mejoras en los términos de intercambio y disminución en las posibilidades de acceso a crédito externo, los países en desarrollo comenzaron a enfrentar un escenario menos propicio para su crecimiento.

Estados Unidos se sostuvo por el sólido avance de la demanda privada, lo que permitió compensar la retracción del gasto público. El crecimiento durante la primera mitad del año fue bajo, por el freno de un mayor ahorro fiscal. En la segunda mitad se advirtieron mejoras en la demanda de viviendas y reducción de los niveles de endeudamiento privado. Este cambio positivo se reflejo en una caída significativa de la tasa de desempleo del 10% a niveles cercanos al 7%. Otro dato alentador para el país fue la reducción del déficit de cuenta corriente, debido al aumento de la producción interna de energía.

La economía Europa dio señales positivas en dirección a superar la profunda recesión de los últimos años, aunque a un ritmo muy lento y con severas dificultades para generar empleo. La demanda se mantuvo débil dado que tanto en el sector público como en el privado, el excesivo nivel de endeudamiento tras la crisis financiera, continuó generando renuencia a aumentar gastos. La fragilidad del sistema financiero y el temor de los bancos a aumentar su cartera de créditos representaron un severo obstáculo a la política de expansión monetaria del Banco Central Europeo. La dificultad para avanzar con reformas que permitan aumentar el nivel de competencia

y productividad, ha sido un factor adicional que explica la lentitud del proceso de recuperación europeo, en modo particular, en los países de la periferia más afectados por la crisis. De todas formas, la evolución positiva posibilitó un repunte de los índices de confianza y, a medida que fueron cediendo las urgencias, proyectar una desaceleración del ritmo de ajuste fiscal.

China atravesó por un período de desaceleración. El gobierno optó por reducir la tasa de crecimiento para afianzar la estabilidad financiera y orientar la economía por una expansión más equilibrada y duradera, con un mayor peso de la demanda interna.

Japón registro una fuerte recuperación del nivel de actividad alentada por las políticas de expansión de la demanda del gobierno.

Brasil cerró un año de bajo crecimiento con una tasa cercana al 2,4% anual, pero marcando una recuperación con respecto al 1% del año anterior. El nivel de actividad a lo largo del año presentó un comportamiento irregular con alzas y bajas, resultado de adaptaciones de las empresas a cambios en la política monetaria, fiscal, cambiaria y de crédito. Por un lado el consumo mantuvo su tasa de expansión pero se observó una fuerte desaceleración de la inversión privada a partir del segundo semestre. Las empresas ganaron competitividad por una aceleración en el ritmo de depreciación del real, pero sintieron el efecto adverso sobre la demanda del aumento de la presión inflacionaria sobre los ingresos de la población y la mayor dificultad de acceso al crédito por la suba en las tasas de interés.

## Perspectivas

A partir del 2014 se va delineando cambios importantes en la economía mundial configurando un escenario distinto al observado en la última década. Se acerca un punto de giro en la dirección de la política monetaria de Estados Unidos. El sostenido aumento de los rendimientos de los títulos de la deuda a largo plazo revela que este dato ha sido incorporado a las expectativas de los inversores privados. Consecuentemente, aún cuando la Reserva Federal pueda demorar la política de aumento de tasas de interés, comienzan a observarse cambios en la dirección y magnitud de los flujos de capital internacional. Por otra parte, se confirma la perspectiva de una disminución en la tasa de crecimiento de largo plazo de China que, para descomprimir presiones, debe dar mayor peso al consumo interno y restar protagonismo a la inversión y exportaciones, lo que tendría repercusiones significativas en los flujos de comercio internacional y los precios mundiales de productos primarios.

El pronóstico para la economía mundiales de continuidad en el proceso de recuperación con un aumento la tasa de crecimiento del producto bruto global. Esta situación todavía se ve amenazada por dificultades para aumentar el nivel de empleo en países más desarrollados. La persistencia del problema del empleo limita el apoyo político para avanzar en el proceso de reformas requeridas para impulsar inversiones privadas y alejar la amenaza de una nueva recaída en la actividad económica global. En los países que lideran la economía mundial, todavía se requiere de la asistencia generada por políticas monetarias expansivas en tanto que se acortan los plazos para comenzar a revertir los desequilibrios fiscales incurridos para superar la última recesión. Entre los posibles focos de riesgo que pueden conducir a una recaída del nivel de actividad global se agregan el incompleto proceso de ajuste del sistema financiero del euro y la posible inestabilidad en economías emergentes por la necesidad de enfrentar un

proceso de adaptación a un contexto con precios estabilizados de materias primas y menor flujo de ingresos de capitales externos.

En Estados Unidos, las nuevas autoridades de la Reserva Federal anticiparon continuidad de la política monetaria expansiva pero estableciendo un calendario a mediano plazo para ajustar la liquidez a través de aumentos en la tasa de interés, una vez que se consolide la tendencia alcista de los niveles de actividad y empleo. La política fiscal seguirá representando un factor de riesgo en la medida que los acuerdos de corto plazo para autorizar mayores niveles de endeudamiento no sean sustituidos por un acuerdo político que permita una gradual consolidación de la situación financiera a largo plazo.

Las dificultades en Europa se mantendrán, particularmente por el excesivo endeudamiento de las empresas y el todavía extenso camino por recorrer para lograr sanear el sistema financiero. La recuperación se verá facilitada por un menor ritmo de ajuste de los déficits fiscales pero obstaculizada por el encarecimiento del crédito externo, aunque se espera que prevalezca el primer efecto.

Japón deberá comenzar a consolidar el frente fiscal amenazado por niveles muy elevados de deuda pública y sumar reformas estructurales para potenciar sus posibilidades de crecimiento a largo plazo. Por lo tanto, las perspectivas del país dependerán de la capacidad del gobierno para manejar el delicado equilibrio entre retirar estímulos y emprender reformas a un ritmo que sostenga el proceso de recuperación pero que permita comenzar a consolidar la situación fiscal a largo plazo.

La perspectiva luce más complicada para economías emergentes. Frente al plan de la Reserva Federal de iniciar un proceso de alza gradual en las tasas de interés para disminuir el riesgo de resurgimiento de ascenso en la tasa de inflación, se enfrentan al desafío de afrontar un menor ritmo de ingresos de capitales. Con menos financiamiento externo, la mayor amenaza recae sobre aquellos países que no aprovecharon la abundancia de capitales de los últimos años para encarar reformas en sus estructuras que permitan un crecimiento sustentado en mayores niveles de productividad. Un retroceso pronunciado y mayor al esperado en la economía de países emergentes (Brasil, Rusia) restaría dinamismo al proceso de recuperación de la economía mundial.

De acuerdo a los análisis del FMI, los factores de riesgo a mediano plazo más destacados serían los siguientes: (a) estancamiento del crecimiento en la zona del euro, (b) problemas fiscales en Estados Unidos o Japón, (c) ascenso repentino de la inflación en economías avanzadas, (d) disminución del crecimiento potencial en China y salida de capitales en economías emergentes en general. ■

*Informe elaborado  
a partir de análisis  
de datos e informes  
difundidos por OECD,  
FMI y CEPAL*

# Balance y perspectivas de la economía argentina

Los indicadores asociados al consumo coinciden en una recuperación en el segundo semestre y alza moderada interanual a precios constantes. El año cerraría con superávit comercial con tendencia descendente, déficit en cuenta corriente y fuerte disminución de reservas.

El año 2014 presenta una perspectiva general complicada, que destaca numerosos factores de incertidumbre, principalmente en torno al desafío de aumentar la tasa de ahorro, con un margen de maniobra cada vez más acotado y en un contexto externo menos alentador.

El gasto público se verá presionado al alza por el aumento de subsidios al sector energético. En este plano, se añade un nuevo factor de incertidumbre relacionado con la posibilidad y magnitud del ajuste de tarifas que decida y pueda llegar a instrumentar el gobierno.

## Balance 2013

El año 2013 arroja como principales resultados un leve repunte del nivel de actividad, con un nivel de empleo estable, acompañado de un alto nivel de inflación y la consolidación de dos déficit que amenazan el curso de la economía del país en los próximos años: el déficit en cuenta corriente y el fiscal.

El gobierno inició el año con el objetivo de llegar a las elecciones legislativas de octubre con un alto nivel de consumo, apoyado en el impulso del gasto público y el crédito, estabilizar la tasa de inflación en torno a los niveles del año anterior y sostener el nivel de reservas. Para ello, resultaba fundamental definir los acuerdos salariales con subas no mayores al 22% anual. La reducción del impuesto a las ganancias a través del aumento en el ingreso mínimo no imponible estuvo muy por debajo de las expectativas de los gremios y por lo tanto buscaron compensar planteando mayores porcentajes de ajuste en salarios. Por otra parte, se aceleró la tasa de inflación a partir de enero. Estas complicaciones extendieron el período de negociaciones más de lo esperado. La postergación de la recomposición de salarios se reflejó en un debilitamiento del ritmo de consumo en la primera mitad del año, pese al congelamiento de precios impuesto por el gobierno a partir de abril.

El aumento de expectativas de devaluación condujo a un menor ritmo de liquidación de divisas por exportaciones y una mayor demanda de dólares en el mercado informal, generando importantes subas en su cotización y de la brecha con respecto al tipo de cambio en el mercado oficial. Al aumentar la diferencia entre el tipo de cambio oficial y el marginal se reforzaron los incentivos de los exportadores para no liquidar exportaciones, continuó la demanda de pasajes y compras en el exterior (pese al encarecimiento de estos servicios generado por medidas de la Administración Federal de Ingresos Públicos), y de adquisición de vehículos importados de alta gama. El resultado fue un fuerte salto en la demanda de divisas en el mercado oficial de cambios que sumado al uso de reservas por parte del gobierno para atender el servicio de la deuda y el debilitamiento del saldo comercial (importaciones crecían a mayor ritmo que exportaciones) determinaron una salida neta de dólares y una gradual caída de la disponibilidad de divisas del Banco Central. En este marco, con el transcurso de los meses se sumaron nuevos factores de preocupación tanto en el frente interno como externo. En el plano externo, el precio internacional de la soja

exhibía una importante disminución con respecto al nivel promedio del año anterior. A ello se sumaba la incertidumbre generada por el fallo adverso de la justicia de Estados Unidos en torno a la deuda con los acreedores que no accedieron a los canjes de bonos y el alto grado de complejidad para negociar un acuerdo definitivo. En el plano interno, se aceleró el ritmo de inflación pese a los esfuerzos del gobierno por extender los acuerdos de precios, en tanto que el déficit fiscal tendía a profundizarse, alimentado por un nivel creciente de importaciones de combustible y subsidios dirigidos a sostener la oferta de energía.

Promediando el año, con el propósito de revertir el deterioro de expectativas, apuntalar el ritmo de consumo y sostener el nivel de reservas, el gobierno anunció nuevas medidas para disminuir la presión tributaria, facilitar la repatriación de capitales no declarados y descomprimir la presión alcista del tipo de cambio en el mercado marginal. El dólar marginal registro un importante descenso pero el efecto fue transitorio porque finalmente retomo la senda alcista. Los instrumentos para repatriar capitales no tuvieron mayor aceptación y no se pudo revertir la tendencia negativa del nivel de reservas. El nivel de actividad repunto levemente acompañado de un mayor ritmo de consumo.

Tras los comicios de octubre y la confirmación de un resultado adverso para el oficialismo anticipado en las elecciones primarias, el gobierno introdujo cambios importantes en el gabinete de ministros. Se anunciaron una serie de medidas tendientes a normalizar las relaciones con el exterior, desincentivar la adquisición de automóviles y paquetes turísticos por la vía de nuevos aumentos en la presión impositiva, reducir la brecha cambiaria a partir de una intensificación del ritmo de devaluación del peso y gestionar acuerdos para acelerar el ingreso de divisas. Tras una mejora de expectativas, estas se fueron diluyendo debido a la prolongada ausencia de la Presidente por razones de salud, el conflicto social desatado por el reclamo de mejoras salariales de las fuerzas provinciales de seguridad y la crisis de abastecimiento de energía eléctrica.

### **Nivel de actividad**

De acuerdo a la información oficial, el producto interno bruto (PIB) registraba hasta el tercer trimestre un ritmo de crecimiento del 5,5% anual. Según los resultados del Estimador Mensual de Actividad Económica (EMAE) para el último trimestre del año, la tasa de crecimiento del producto interno bruto estimada por el INDEC se ubicaría levemente por encima del 5% anual, resultando superior al promedio de estimaciones privadas.

El resultado presenta alguna divergencia con el índice Estimador Mensual Industrial (EMI) del INDEC. De acuerdo a este índice, la industria finalizaría el año con una moderada expansión en torno al 1%. El índice de producción estimado por FIEL se ubicaría levemente por debajo del oficial. El crecimiento respondería a los resultados del sector automotor y minerales no metálicos (cemento y vidrio). En el otro extremo, las mayores contracciones en el nivel de producción se habrían observado en los sectores metalmecánico, tabaco, de refinación de petróleo, textil, celulosa y papel. En el caso del sector automotor cabe destacar la reducción de la producción en términos interanuales a partir de julio debido a un menor ritmo de demanda tanto en el mercado externo (Brasil) como interno.

El sector de construcción registró una expansión cercana al 4.5% según el Indicador Sintético de la Construcción (ISAC) del INDEC. El mayor nivel de actividad también se

vería reflejado en el aumento de ventas de cemento que paso el umbral del millón de toneladas entre 2012 y 2013, con un crecimiento de casi el 11% interanual. Entre los factores que dieron impulso al sector cabe destacar el mayor ritmo de ejecución de obra pública -obras viales y otros proyectos de infraestructura- entre el segundo y tercer trimestre del año. Las construcciones privadas no acompañaron esta tendencia. Sobre un total de 42 municipios relevados, la superficie cubierta autorizada resultaría cerca del 13% inferior con respecto al año anterior.

El sector de servicios registró un crecimiento interanual muy elevado en telefonía (14%), moderado en distribución de energía (1.2%) y transporte de carga (3.3%).

La producción agrícola (campaña 12/13) registro un importante aumento con respecto a la campaña anterior. De acuerdo a estimaciones del Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca, la campaña finaliza con una producción del orden de las 106 millones de toneladas, lo que determina un crecimiento del 15% con respecto a la producción de la campaña anterior. El mayor incremento se observó en maíz, seguido por soja. En contraste, la producción de trigo registró una fuerte caída llevando la cosecha a niveles mínimos en términos históricos (poco más de 8 millones de toneladas). Este bajo nivel se revertiría en la campaña 2013/2014 debido a un aumento del área sembrada.

La faena exhibió una leve recuperación en comparación a los niveles del año anterior, aunque cabe señalar que los niveles actuales resultan muy inferiores a los de fines del 2009, período en el que sobrevino una abrupta caída de la industria frigorífica, de la cual, el sector todavía se encuentra lejos de superar.

### **Inversión**

La relación entre inversión y producto bruto se mantuvo en torno al 23%. Siguiendo la presentación de cuentas nacionales, la inversión se encuentra conformada por dos bloques: construcción y equipo durable de producción. Esta última a su vez distingue maquinaria y equipos de materiales de transporte. La magnitud y variaciones del componente importado se ven reflejadas en los registros de comercio exterior. La importación de bienes de capital (excluyendo diciembre por falta de datos) presentó un crecimiento del 9% con respecto a igual período del año anterior. La evolución de la inversión en equipos nacionales parece haber ido en sentido negativo en la venta de materiales y equipos dado que el nivel de producción de la industria metalmecánica se habría contraído cerca de un 3% con respecto al año anterior. Esta caída se compensaría en parte por un mayor ritmo de venta de automotores de carga, de pasajeros y utilitarios. A partir de lo señalado cabe pensar que la inversión cerraría el año con un repunte leve con respecto a los bajos niveles observados en el año 2012. Cabe agregar además como dato negativo la suspensión de grandes proyectos en minería que de haber continuado su curso hubieran determinado un crecimiento de la inversión significativamente mayor al observado.

### **Consumo**

Entre las principales variables para monitorear la marcha del consumo se encuentran las ventas de supermercados, las ventas en centros de compras y la recaudación de IVA. En líneas generales, todos los indicadores mencionados coinciden en destacar una recuperación del consumo en el segundo semestre y un alza moderada con respecto al año anterior si se mide el efecto a precios constantes.

Las ventas de supermercados presentarían un crecimiento similar al de la inflación y por lo tanto, los volúmenes de demanda de mercadería no habrían registrado aumentos con respecto al año anterior.

El ritmo de ventas en centros de compras presentaría un crecimiento mayor en términos nominales (cercano al 29% si se compara nivel promedio de ventas del 2013 con respecto al año anterior), aunque en este caso podría ser resultado de un mayor ritmo de incremento en los precios de los locales comerciales; de ser así, en términos de volúmenes físicos tampoco habría aumentos significativos.

La recaudación de IVA también exhibió un crecimiento en términos interanuales en modo particular en el tercer trimestre. El monto total de ingresos por IVA DGI (antes de devoluciones) del primer semestre creció un 24% interanual y en el segundo semestre (faltando computar diciembre) se ubicaba en torno al 34%. El balance del año con respecto al anterior exhibe un crecimiento en la recaudación superior al 28%. Otros impuestos ligados al consumo como Débitos y Créditos, exhibieron una evolución similar.

En líneas generales, el bajo crecimiento del consumo respondió a dos situaciones contrapuestas: el impacto negativo de la inflación sobre el salario y la recomposición de ingresos a partir de cambios en el régimen impositivo y en el pago de transferencias del gobierno. Durante el primer semestre el consumo se vio afectado por la demora en la definición de las negociaciones salariales. La lentitud en la instrumentación de los nuevos salarios sumado a la incertidumbre sobre el resultado de las negociaciones y el efecto de la desgaste del poder adquisitivo de los asalariados generado por la inflación (pese al congelamiento de precios) tuvo repercusión negativa sobre el nivel de gastos. Esta situación en parte era contrarrestada por un lado, por el cepo al dólar y rendimientos bancarios bajos (falta de opciones para resguardar ahorros y por lo tanto inducían a gastar excedentes), y por otro, a través del impulso del crédito bancario y comercial (promociones y planes de pago de cadenas comerciales y bancos).

En el segundo semestre se sintió el efecto de medidas del gobierno dirigidas a aumentar ingresos a partir de cambios impositivos y aumentos de transferencias: jubilaciones, pensiones, subsidios a familias. En los meses previos a las elecciones de legisladores del mes de octubre, los pagos en concepto de asignaciones universal por hijo (AUH) y asignaciones por embarazo se incrementaron un 35%. Se concedió un aumento de jubilaciones y pensiones del 30% divididas en dos tramos. Esta última medida fue acompañado de aumentos en el salario mínimo vital y móvil que alcanzó los \$3.500 al finalizar el año. También hubo cambios en el régimen de Ganancias.

A partir del mes de marzo, se introdujo una suba en el mínimo no imponible para personas físicas, la deducción del pago de la cuota de aguinaldo a pagar en junio para sueldos inferiores a los \$25 mil y la exclusión del régimen de ganancias para sueldos brutos mensuales inferiores a \$15 mil.

A partir de septiembre, se agregó la suba del mínimo no imponible para el impuesto a las ganancias y la suba de los montos para acceder al régimen simplificado de impuestos (monotributo). Parte del costo fiscal de estas medidas fue compensado con la creación de otros tributos (operaciones de compraventa de acciones fuera del ámbito bursátil y distribución de dividendos). En líneas generales, el mayor ingreso disponible generado por la disminución de la presión impositiva y el aumento de transferencias corrientes sostuvieron el consumo pero su efecto expansivo se vio erosionado por la aceleración de la inflación

### **Mercado de trabajo**

La evolución del consumo privado guarda una estrecha relación con la masa salarial. Por el lado del empleo, el año finalizaría con un nivel estable. La tasa de empleo (cociente entre ocupados, incluyendo subocupados, y población total) se mantuvo en torno al 43% de acuerdo a los resultados de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH, resultados del tercer trimestre del 2013). La evolución del empleo registrado en el sector privado exhibió en el tercer trimestre del año un incremento leve de apenas el 0,3% interanual, según datos del Ministerio de Trabajo.

El freno en la creación de puestos de trabajo fue acompañado por aumentos de salarios a un ritmo levemente inferior a la tasa de inflación según mediciones de consultoras privadas. De acuerdo al índice de salarios estimado por INDEC las variaciones interanuales al finalizar el año rondarían el 26%, resultando levemente inferiores en el sector público (25%).

Con relación al nivel de desempleo, de acuerdo a los resultados del INDEC, registró un descenso de casi un punto si se compara el tercer trimestre del 2013 con respecto a 2012. La disminución se explica por cambios en la proporción de personas que busca empleo (tasa de actividad) dado que la demanda de empleo no exhibió tendencia al alza.

### **Inflación**

El control de precios impuesto por el gobierno a partir de febrero se vio reflejado en una desaceleración de la inflación mensual a un ritmo promedio del 1,5% hasta el mes de mayo incluido de acuerdo a las mediciones del IPC Congreso (representaba una inflación anual en torno al 24%). La contención de inflación busco el objetivo de contener la expectativa de inflación creciente y facilitar el cierre de acuerdos salariales a partir de marzo. A partir de junio, el gobierno no pudo contener los precios y la inflación retomo su curso ascendente promediando alrededor de un 2,3% mensual durante el segundo semestre (28% anual de acuerdo a las mediciones del IPC Congreso).

### **Sector fiscal**

El crecimiento de la recaudación tributaria del año fue del 26,3% según datos de la Secretaría de Hacienda de la Nación. Este nivel se ubica levemente por encima del registro del año anterior (25.9%). La tasa de variación es de orden similar a la inflación proyectada por el IPC congreso de modo que en términos reales (es decir, a precios constantes) no hubo aumentos de recaudación. Si bien se lograron aumentos a un ritmo anual superior al 30% en IVA, ganancias, contribuciones y aportes laborales; estos aumentos fueron parcialmente contrarrestados por la disminución de recaudación de derechos de exportación (-9.5%) y el mayor ritmo de devolución de reintegros de IVA (171%).

Las erogaciones del estado crecieron a una tasa superior a la de los ingresos. El gasto primario total anual finalizó con un incremento del 34% con respecto al nivel del 2012, y con una clara aceleración durante la segunda mitad del año (la variación interanual promedio un 38%). Las principales fuentes de aumento en el gasto por orden de magnitud fueron los pagos de prestaciones de la seguridad social, subsidios al sector privado, obra pública y remuneraciones. Entre los cuatro señalados, el mayor crecimiento se verificó en la obra pública (48%). El gasto de capital fue impulsado por aumentos en la inversión pública, mayor ritmo de transferencias a



gobiernos subnacionales y por la implementación del programa de Crédito Argentino del Bicentenario (Pro.Cre.Ar).

La evolución de ingresos y egresos determinó un resultado primario -calculado sin computar el servicio de la deuda pública- negativo. En este resultado se incluye el financiamiento por transferencias al Tesoro Nacional del Banco Central (utilidades del ejercicio anterior) y de la Administración Nacional de Seguridad Social (rentas generadas por el Fondo de Garantía de Sustentabilidad). De acuerdo a los datos de la Secretaría de Hacienda, computando once meses del año, del superávit de casi \$ 6.700 millones en el 2012, pasó a un déficit cercano a los \$ 2.600 millones.

Si se agregan los pagos por servicios de la deuda pública se arriba a un déficit financiero con tendencia creciente y que sobre fin del año representaba casi 3 puntos del PIB. Las vías de financiamiento del déficit financiero consistieron en adelantos transitorios del Banco Central (emisión monetaria), uso de reservas internacionales de “libre disponibilidad”, emisión de títulos de deudas principalmente suscripta por el Fondo de Garantía de Sustentabilidad y créditos del Banco Nación.

### **Sector externo**

El monto de exportaciones medido en dólares se ubico en torno a los U\$S 84 mil millones, con crecimiento cercano al 4% respecto al año anterior. El mayor incremento se observó en manufacturas de los agros (9%), principalmente derivados de la soja, y en segundo nivel se ubicaron productos primarios (5%) -poroto de soja- y manufacturas industriales (4%). En contraste, la exportación de combustibles, como petróleo y carburantes, cayó un 22%.

El aumento de exportaciones respondió más a un aumento de volúmenes que de precios de ventas. Los precios de las materias primas (IPMP BCRA) presentaron una disminución con respecto al año anterior del orden del 13%, pero siguieron resultando elevados tomando como referencia los registros de los últimos cinco años.

Los precios de los granos -maíz, soja y en menor medida, trigo- registraron bajas a partir de julio debido a las buenas perspectivas de cosecha en los Estados Unidos. Esta tendencia negativa de los precios se vio reforzada por la gradual apreciación del dólar. Por el contrario, el precio del petróleo exhibió tendencia al alza reflejando la inestabilidad política y social en la región de Medio Oriente.

El monto de importaciones creció un 9% con respecto al año anterior. El principal motivo de esta variación se debió más a la necesidad de aumentar las importaciones de combustibles para resolver el creciente déficit de energía en el mercado interno, que a la flexibilización de los cupos por parte del gobierno. Además de las compras de energía hubo un fuerte incremento en la adquisición de automóviles importados (+35%) incentivada por la brecha cambiaria. Otro aspecto negativo fue la retracción del monto de compras de bienes intermedios (-2%), debido a sus implicancias negativas en el normal desarrollo de las cadenas de abastecimiento del sector industrial.

De esta forma, el año 2013 cerraría con un superávit comercial ligeramente inferior a los U\$S10 mil millones y con tendencia descendente dado que significaría una disminución del orden del 23% con respecto al alcanzado el año anterior. Este excedente comercial fue insuficiente para cubrir el resultado negativo de la balanza de servicios (diferencia entre cobros y pagos por servicios internacionales relacionado con turismo, seguros, intereses, transporte). Este desbalance se reflejó en un déficit

de cuenta corriente, y sin financiamiento externo, se tradujo en fuertes pérdidas de reservas para afrontar los pagos netos al exterior.

### **Reservas y política cambiaria**

Durante el año se acentuó la caída de reservas del Banco Central observada desde mediados del 2011 alcanzando los U\$S13 mil millones (una pérdida de magnitud similar a la crisis del 2001). La trayectoria del nivel de reservas oficiales fue declinante a lo largo de todo el año, siendo más acentuada en el segundo semestre. De esta forma, se agudizó la tendencia iniciada en 2011 y que dio inicio a la implementación del control de cambios (“cepo cambiario”) y el gradual ensanchamiento de la brecha cambiaria. Durante 2012, la medida disminuyó el ritmo de pérdidas a un alto costo (incertidumbre, paralización de la construcción y del mercado inmobiliario, suspensión de grandes inversiones). En 2013, la aceleración de pérdidas de reservas generada por el déficit de cuenta corriente y el retiro de depósitos en dólares reveló su ineffectividad. Frente a estos resultados, el gobierno buscó variantes en el esquema de política cambiaria primero con un fallido intento de repatriación de capitales y posteriormente a través de la aceleración de la tasa de devaluación del peso frente al dólar (34% desde fines del 2012 a fines del 2013). Una situación similar se observó con respecto al euro; en tanto que la devaluación del 10% frente al real resultó insuficiente para compensar la suba de costos internos, determinando pérdidas de competitividad para exportar a Brasil.

### **Política monetaria y sistema financiero**

La base monetaria (efectivo en poder del público y de bancos más depósitos del sistema financiero en el Banco Central) registró una expansión interanual del orden del 25%. Esta variación se explica por el financiamiento al sector público (70 mil millones de pesos). El aumento de base se verificó a pesar del efecto absorción generado por las ventas netas de divisas por parte del Banco Central en torno a los 4 mil millones de dólares a un tipo de cambio significativamente más alto al del año anterior y un uso creciente de medidas de esterilización a través de la colocación de títulos (principalmente LEBACs).

El agregado monetario M2 comprende el dinero circulante en poder del público más los depósitos a la vista en pesos (cuentas corrientes y cajas de ahorro) del sector público y el privado no financiero. Este agregado refleja mejor la capacidad de realizar transacciones. Su tasa de crecimiento habría resultado levemente superior al de la base monetaria. Durante el 2013 su incremento rondaría los 111 mil millones de pesos.

La tasa de crecimiento de los depósitos privados cerraría el año con una variación interanual cercana al 27%. Las colocaciones en moneda extranjera mantuvieron la tendencia a la baja iniciada con la imposición de controles a la adquisición de divisas en el último trimestre del 2011. Durante el 2013, tras una caída interanual de casi el 14%, finalizarían en un monto levemente superior a los U\$S6 mil millones. Esta disminución se traduce en una pérdida inmediata equivalente de reservas del Banco Central.

Los rendimientos sobre depósitos a plazo exhibieron durante el año una tendencia ascendente con una suba de casi 4 puntos porcentuales (400 puntos básicos), reflejando el mayor esfuerzo de los bancos para contrarrestar otras opciones de los depositantes (adelanto de adquisición de bienes y servicios y compras de divisas).

Los préstamos exhibieron un fuerte crecimiento en el segmento de operaciones en moneda local. La cartera total de créditos en pesos se ubicaría un 35% por encima de los niveles de fines del año anterior. Este resultado en parte refleja el efecto de la imposición a los bancos por parte del Banco Central consistente en colocar un nivel mínimo de préstamos con relación a su capacidad prestable y a tasas por debajo del nivel de inflación estimado por consultoras privadas (Programa: “Línea de Crédito para la Inversión Productiva” y “Programa del financiamiento productivo del Bicentenario”).

En resumen, si bien la base monetaria presentó una menor tasa de crecimiento en comparación a años anteriores recientes, esta reducción tuvo como contrapartida una fuerte disminución de reservas determinando un claro deterioro del respaldo de dinero en circulación y en colocaciones a la vista con relación a la disponibilidad de divisas. Pese a la desaceleración, no pasó desapercibido el fuerte aumento del crédito al gobierno (emisión) para financiar un déficit fiscal cada vez mayor. Esta situación alimentó las expectativas de devaluación del peso impulsando al alza la cotización del dólar en el mercado informal y acrecentando la brecha entre esta cotización y la del mercado oficial. En el último trimestre, luego de producido el cambio de autoridades del Banco Central, se intentó cambiar la tendencia a partir de una política gradual con los siguientes ejes principales: acelerar la tasa de devaluación del tipo de cambio, inducir bajas en la cotización del dólar implícita en operaciones de arbitraje con títulos públicos nominados en dólares, flexibilizar normas para transferir divisas al exterior y gestionar préstamos en divisas para contener la caída de reservas (acuerdo con empresas agroexportadoras).

## Perspectivas

El año 2014 presenta una perspectiva complicada y con numerosos factores de incertidumbre. La presión sobre el tipo de cambio, aceleración de la inflación y fuerte caída de reservas (pese al estricto control de cambios y de importaciones) delata la necesidad de correcciones en la política económica. La incertidumbre ha congelado el ritmo de inversión y comienza un período en el que no cabe esperar nuevas mejoras en los términos de intercambio. Sin acceso al financiamiento externo, una presión tributaria en niveles récord y un elevado déficit público, se presenta el desafío de aumentar la tasa de ahorro. Las medidas anunciadas en los meses posteriores a las elecciones conducen a pensar que las medidas se irán adoptando en forma gradual y de acuerdo a la evolución de variables que definen la marcha de la situación económica de corto plazo: inflación, dólar paralelo, nivel de reservas, nivel de actividad.

El margen de maniobra de la política económica luce cada vez más acotado. El tipo de cambio y las tarifas de energía y transporte ya no pueden ser instrumentos para contener la inflación. El salario real parece encontrar un techo y por lo tanto, representa otra restricción junto con el estancamiento en la demanda de empleo, para impulsar el consumo. De modo similar, la tasa de interés no se puede sostener en niveles inferiores a la tasa de inflación como vía de estímulo al gasto dado que la prioridad es contener la demanda de dólares a partir de un mayor rendimiento de colocaciones en moneda local. No hay espacios para nuevos aumentos en la presión tributaria y la emisión para financiar el creciente peso del estado en el PIB.

De esta forma, el análisis de perspectivas plantea el interrogante sobre hasta qué punto está dispuesto a avanzar el gobierno para introducir cambios contemplando las

limitaciones señaladas (expresado en otros términos, cuanto más se puede deteriorar las variables macro antes señaladas) y como segundo cuestionamiento, sobre quien recaerá el mayor esfuerzo.

En ese marco, el propósito del resto del análisis consiste en describir un posible escenario a partir de destacar situaciones con alto posibilidad de ocurrencia de acuerdo a las tendencias observadas en el último año, y advertir sobre los principales factores generadores de incertidumbre a partir de los cuales, la situación exhibe dos cursos posibles, mejoramiento o empeoramiento.

Si bien la economía internacional presenta una perspectiva de mejora en términos generales, esta situación no conllevaría impulsos positivos para la economía nacional. Los precios de los granos en el mercado internacional alcanzarían niveles menores al de años anteriores, en tanto que se espera un menor ritmo de crecimiento económico en Brasil, principal destino de exportaciones de manufacturas del país.

El Banco Central continuará con su política de recuperación del atraso cambiario, buscando incrementar el tipo de cambio oficial a una tasa superior a la de inflación según mediciones privadas. De persistir esta política, el margen de rentabilidad de la exportación tenderá a mejorar y podría aliviar la situación de economías regionales.

El menor ritmo de demanda de Brasil y el aumento en el gasto por importaciones de energía tendría un impacto negativo en el desempeño exportador. El aumento de la producción agrícola determinaría un mayor volumen de exportaciones primarias, pero su efecto sobre el ingreso de divisas sería contrarrestado por un menor nivel de precios de los granos en el mercado internacional. Por los factores señalados, cabe esperar una reducción en el superávit comercial con respecto al nivel observado en el último año.

La balanza de servicios se mantendrá deficitaria debido a los mayores compromisos generados por la deuda pública del segundo semestre. Por el aumento de la tasa de devaluación y el recargo a cuenta de impuestos por consumos al exterior, disminuiría la demanda neta de divisas asociadas a servicios turísticos y compras en otros países.

La evolución de la diferencia de cotizaciones del dólar en el mercado informal con respecto al oficial (brecha cambiaria) agrega un factor de incertidumbre. Si el gobierno tiene éxito en acortar esta diferencia, se recompondría el ingreso de divisas al mercado oficial de turistas extranjeros. Por el contrario, si se profundizará la brecha cambiaria, se mantendrá la tendencia a la salida neta de dólares y a la disminución en el ritmo de liquidación de divisas generadas por el sector exportador.

Se espera que el año cierre con un nuevo déficit en cuenta corriente debido al menor superávit comercial, insuficiente para contrarrestar el déficit en la balanza de servicios y por lo tanto, el resultado esperado es que se mantenga la tendencia a la baja del nivel de reservas.

El gasto público se verá presionado al alza por el aumento de subsidios al sector energético. En este plano, se añade un nuevo factor de incertidumbre relacionado con la posibilidad y magnitud del ajuste de tarifas que decida y pueda llegar a instrumentar el gobierno.

La recaudación sentirá el efecto de los cambios impositivos instrumentados durante el año 2013 (reducciones en ganancias y mayores facilidades para acceder al régimen

simplificado). A ello se sumará el efecto de menor ritmo de expansión de la actividad y por tanto, de las bases imponibles. Parte de estas pérdidas se verán revertidas por el crecimiento de los ingresos impulsados por la aceleración de la inflación y del ritmo de devaluación (derechos de exportación). Por otra parte, los ingresos tributarios se verán reforzados por los nuevos impuestos internos (comercialización de automóviles, motos y embarcaciones). En el mejor de los escenarios, no cabe esperar aumentos mayores al ritmo de inflación (es decir, neutro si se lo mide a precios constantes).

La persistencia de un elevado déficit fiscal mantendrá la necesidad de auxilio financiero por parte del Banco Central a través de aumentos en la emisión monetaria. La autoridad monetaria ha dejado trascender la intención de apuntar a un objetivo de expansión de base monetaria en torno al 25% anual. Las posibilidades de alcanzar esta meta dependerán del grado de autonomía de la política monetaria de acuerdo a la necesidad de emisión que le imponga el nivel de déficit fiscal. A esto se sumará la intervención de otros factores, en particular, la demanda neta de divisas para afrontar pagos al exterior tanto del gobierno como del sector privado y la evolución del tipo de cambio oficial. A medida que crezca la cotización del dólar y/o la venta de divisas, mayor será el efecto de absorción de pesos para contrarrestar la expansión de dinero generada por el desequilibrio de las cuentas públicas. A juzgar por las decisiones de fines del 2013, el Banco Central exhibiría una mayor preferencia por la devaluación antes que la pérdida de divisas, pero esta opción presenta límites en el aumento de la presión inflacionaria y el incentivo a postergar la liquidación de exportaciones. En ese punto, otro factor de incertidumbre consiste en la posibilidad de normalización de relaciones con acreedores del exterior (holdouts, Club de París, negociación con Repsol). Los avances en esta dirección podrían permitir un lento y gradual restablecimiento del crédito externo aliviando la presión sobre el nivel de reservas. Al iniciarse el año, más allá de algunas señales revelando intenciones del gobierno de avanzar en esta dirección, el panorama luce muy incierto y no se cuentan con elementos como para trazar un pronóstico con bases sólidas.

La inflación presenta una clara tendencia ascendente que de mantenerse podría llevarla a transponer el riesgoso umbral del 30%. Los acuerdos de precios instrumentados por el gobierno no son sostenibles en el tiempo. Más allá de una contención transitoria en el aumento de precios, se busca facilitar la negociación salarial de las paritarias que marcan el rumbo de los ajustes de salarios en el resto de las asociaciones sindicales (por ejemplo, docentes estatales). La desaceleración en la demanda de empleo podría moderar los reclamos de ajustes, particularmente en los gremios representativos de trabajadores en el sector privado. La devaluación del peso y la percepción de un nivel creciente de incertidumbre (cuyo grado se refleja en la brecha cambiaria) son factores que impulsaran la inflación al alza. Una posible corrección de tarifas energéticas será un elemento de aumento de inflación pero de alcances transitorios (según como se instrumente, debería ser un salto en los precios y luego alinearse con la tasa de inflación para evitar nuevos atrasos). El resultado final dependerá en gran medida del éxito del Banco Central por moderar la tasa de expansión monetaria.

La producción industrial tendrá un menor ritmo de crecimiento acusando el impacto de la reducción de actividad del complejo de la industria automotriz. El mayor nivel de producción agrícola anticipa un nivel de actividad sostenido en torno al complejo agropecuario. El sector de la construcción presenta una perspectiva de menor actividad en la obra pública en tanto que la construcción residencial se podría ver impulsado por los planes de crédito destinados a construcción y refacción de viviendas. Por el último, el sector servicios podría verse afectado por una disminución de nivel general de salarios reales. ■

*Informe  
elaborado a  
partir de análisis  
de datos oficiales  
difundidos por  
INDEC, MECON,  
BCRA.*

# Balance y perspectivas de la economía regional

■  
*La situación general de estancamiento se vio en parte compensada por dos factores positivos contribuyeron a contrarrestarla el buen desempeño productivo del sector agropecuario y la expansión del crédito bancario.*

■  
*Los empresarios locales se preparan para enfrentar una situación compleja, con un mayor impacto de los costos sobre los márgenes de rentabilidad y la preocupación de una intensificación de la presión tributaria.*

■  
*El balance de expectativas en torno al desempeño de la economía regional en comparación con el correspondiente al país tiende a ser negativo, aunque la mayoría de los agentes cree que no habrá cambios.*

## Balance 2013

Tras la caída del nivel de actividad del 2012, en líneas generales el año 2013 exhibió una situación de estancamiento con indicios leves de mejoras. Bahía Blanca presentó una evolución acorde con el cuadro general del país de crecimiento moderado, impulsado por el consumo. Este impulso comenzó a exhibir señales de agotamiento por la dificultad para sostener la masa salarial en términos reales.

No hubo novedades importantes en torno a grandes proyectos de inversión. Por el contrario, el año arrancó con la confirmación de la suspensión del proyecto de construcción de una gran terminal de almacenamiento y embarque de potasio, cuya concreción generaba grandes expectativas de impactos económicos positivos en la actividad portuaria local. Esta situación determinó un punto de partida adverso para una amplia red de proveedores comprometidos con el proyecto. En esta primera parte del año, el control de precios impuesto por el gobierno forzó una desaceleración transitoria del crecimiento de la inflación local. No obstante, la imposibilidad de sostener la medida condujo a una fuerte aceleración en la evolución general de los precios de modo que al cerrar el año, la inflación retomaba los niveles del año anterior (en torno al 26%) y con tendencia al alza.

El nivel de actividad del comercio y los servicios por lo general se encuentra directamente relacionado con la evolución de la masa salarial. A lo largo del año se observaron claras dificultades por parte de las empresas para conceder ajustes salariales iguales o mayores a la tasa de inflación. Las negociaciones se extendieron, las recomposiciones salariales se demoraron y una vez acordadas, fueron concedidos en forma escalonada. El impacto negativo de la inflación sobre el poder adquisitivo en sectores asalariados y de ingresos medios en parte fue amortiguado cambios en el régimen del impuesto a las ganancias y monotributo.

Por el lado del empleo, de acuerdo a los resultados de la Encuesta Permanente de Hogares, se observó una gradual declinación por el lado de la demanda. La tasa de ocupación, estimada como la proporción entre ocupados y población total, de ubicarse en torno a un 44% en el primer trimestre, registró poco menos del 42% en el tercer trimestre. En el mismo período, la tasa de desempleo exhibió una evolución inestable en torno al 8%, pero tendiendo a ubicarse por encima del promedio general

del país. La dificultad en la creación de nuevos empleos también se vio reflejada en la encuesta de coyuntura dado que a lo largo del año resultó clara la ausencia de intenciones en las empresas consultadas para aumentar los planteles de personal. Sin crecimiento en el poder adquisitivo del salario y dificultades para la generación de puestos de trabajo, la masa salarial limitó la posibilidad de aumentar el consumo de la población. En otros términos, resultó claro el efecto de creciente desgaste del ingreso de asalariados y freno en el ritmo de transacciones generado por una inflación con tendencia al alza. En este marco general, dos factores positivos contribuyeron a contrarrestar este efecto negativo: el buen desempeño productivo del sector agropecuario y la expansión del crédito bancario.

La producción agrícola del año 2013 se ubicó por encima de los niveles promedio históricos de los últimos años. Comparado con la campaña anterior, se mantuvo la superficie destinada a siembra pero con cambios significativos en la asignación del área, siembra con records de crecimientos de soja y cebada en detrimento del trigo. En este último caso, la superficie sembrada se redujo a los niveles mínimos en términos históricos. En general, la mejora de las condiciones climáticas permitió un aumento de rendimientos de producción.

Las distorsiones de precios generaron cambios significativos en la asignación del área. Los márgenes de la actividad agrícola se vieron presionados por la fuerte suba del costo del gasoil, a lo que se agregaron una mayor presión impositiva (revaluó de campos) e incrementos en fertilizantes y mano de obra alineados con el ritmo de inflación.

Los precios de los granos se encontraron en niveles elevados si se los compara con los de años anteriores. Además de las condiciones del mercado internacional, los precios medidos en pesos recibieron el impulso de la aceleración en la tasa de devaluación de la moneda local. Las dificultades en la comercialización (particularmente de trigo y este año de cebada) sumaron a los productores un factor de incertidumbre debido a una mayor volatilidad y en ocasiones a la ausencia de una referencia clara para tomar decisiones de venta.

Por el lado de la ganadería, como dato positivo debe destacarse el incremento en el número de cabezas de ganado bovino. En contrapartida, pese al fuerte incremento del precio corriente de la hacienda en pie registrado en el último trimestre del año, el aumento fue insuficiente frente al firme avance de los costos lo que determinó un retroceso en los márgenes de rentabilidad.

En resumen, reiterando las dificultades de los últimos años, 2013 sumó como novedad para el sector agrícola de la región Sudoeste, un balance productivo positivo con cambios importantes en la asignación del área sembrada y mejora en los rendimientos de cultivos. En ganadería, el sector mostró señales de recuperación pese al deterioro de los márgenes de rentabilidad.

El segundo factor que contribuyó a dar mayor dinamismo a la actividad económica local fue el crédito bancario. A fines de septiembre, el stock de créditos de entidades bancarias locales ascendía a casi \$2.930 millones. Con respecto a septiembre del año anterior, el incremento fue del 44%. Esta variación ubicaba a Bahía Blanca junto con Rosario como una de las plazas bancarias con mayor expansión del crédito al sector privado. En el período considerado, el aumento del monto total de la cartera de crédito ascendió a \$890 millones; una cifra muy significativa si se considera la dimensión de la actividad económica local.



En este contexto de freno en el crecimiento de la masa salarial, contrarrestado por un aumento importante del crédito bancario y aumento en el nivel de actividad del sector agropecuario regional, el balance general de acuerdo a las encuestas de coyuntura realizadas a empresas locales a lo largo del año reveló una situación de estancamiento y sin cambios significativos en las expectativas tanto sectoriales como generales.

Los problemas y bajas expectativas en la actividad comercial se vieron reflejados en el mercado inmobiliario. La dificultad para sostener el ritmo de facturación y el aumento de los costos a la par de la inflación determinó una incidencia creciente de los gastos generales, y en particular, de alquileres. A partir de una simple inspección visual resultaba evidente un aumento de locales desocupados en zonas céntricas de la ciudad. Esta percepción se confirmó con los resultados de la encuesta del sector inmobiliario de Bahía Blanca. El indicador de tendencia en operaciones de alquileres de locales comerciales exhibió una tendencia regular a mala solo interrumpido por un repunte temporario al promediar el año. En operaciones de compraventa de locales los resultados muestran una trayectoria negativa similar.

El menor ritmo de demanda de locales comerciales y el mayor grado de dificultad para negociar ajustes de alquileres tomando como parámetro la tasa de inflación disminuye el atractivo de inversiones orientadas al segmento comercial. Si bien la cantidad de permisos solicitados al municipio local dirigidos a la construcción de locales durante el período enero-noviembre del 2013 (666) se ubicó un 23% con respecto a los deprimidos niveles de 2012 (543), esta recuperación resultó insuficiente para recuperar los niveles previos a la caída de la actividad inmobiliaria generada por la intervención del mercado cambiario (superior a los 700 permisos anuales).

Se repitieron características de años anteriores. La crecientes distorsiones en el tipo de cambio (reflejadas en la diferencia entre el dólar oficial y marginal) impulsaron demandas a un ritmo superior al normal en la venta de vehículos importados de alta gama y de pasajes al exterior. Dada la falta de opciones para resguardar ahorros frente a una inflación creciente, se mantuvo la tendencia a la adquisición de bienes durables de acuerdo a la posibilidades cada estrato de ingreso, desde construcción de inmuebles y adquisición de tierras para los de mayores excedentes; pasando por la compra de vehículos de todo tipo; y de artículos para el hogar para los grupos con menores posibilidades de ahorro. En el caso del sector de la construcción se sumó el plan del gobierno PRO.CRE.AR con créditos a tasas subsidiadas dirigido a la adquisición y/o refacción de vivienda.

El balance para el sector de la construcción de acuerdo a las estadísticas de permisos municipales arrojó un aumento leve de superficie autorizada para nuevas construcciones (4% interanual para el período enero – noviembre). Como rasgo diferenciador del período se observó un peso creciente de proyectos destinadas a vivienda con un crecimiento anual del 15%, en tanto que se freno el ritmo de ejecución de nuevos edificios de departamentos. Tomando como referencia los últimos veinte años, el nivel de actividad observado en el 2013 se puede considerar como elevado. Faltando el dato de diciembre, cabe proyectar para el 2013 no menos de 2800 proyectos de nuevas obras con una superficie total superior a los 290 mil metros. Con respecto a los máximos históricos alcanzados en el 2006, estos niveles se ubicaron por debajo en un 8% y 3% respectivamente. De este modo, pese al crecimiento moderado, el sostenimiento de la construcción en un nivel alto de actividad, permite mantener un buen ritmo de ventas en la amplia red de rubros comerciales directamente ligados como materiales de construcción, equipamiento hogar, pinturerías, carpinterías; además de demandar servicios de trabajadores



por cuenta propia tales como ingenieros, arquitectos, plomeros, gasistas, técnicos, electricistas.

La plaza inmobiliaria presentó un leve repunte pero esto no terminó de representar un indicio alentador considerando el deprimido nivel del año anterior. El número de escrituras apenas habría crecido un 1,7% con respecto al año anterior de acuerdo a información del Colegio de Escribanos de la Provincia de Buenos Aires. Cabe destacar el fuerte crecimiento de hipotecas registrado en el período (+84%), dato que resultó consistente con el fuerte aumento en el crédito bancario. De acuerdo a los resultados de la encuesta de coyuntura realizada a inmobiliarias de la ciudad, la evolución de la situación general de la actividad fue negativa a la largo del año tanto en el segmento de operaciones de compraventa como de alquileres. En definitiva, durante el año no hubo mejoras sustanciales con respecto a la situación adversa del año anterior. En tanto que siguió aumentando el stock de viviendas, su mercado se encuentra con un bajo nivel de actividad debido a las restricciones para operar con moneda extranjera. El aumento del crédito bancario y la instrumentación de operaciones en moneda local indexada por parte de algunos desarrolladores permitieron restablecer parte de la fluidez perdida.

La venta de automóviles siguió batiendo records replicando la tendencia general observada en el país. Según datos de la Dirección Nacional del Registro de la Propiedad Automotor, durante el año 2013, se añadieron unas 8.220 unidades al parque automotor local, un 15% más que el año anterior. Este incremento resultó superior al observado a nivel del país del 13.6%. De modo similar a la construcción, es interesante advertir la generación de nuevas demandas en otras actividades que conllevó este aumento del parque automotor, con un impacto positivo en venta de combustibles, repuestos, reparaciones, neumáticos y lubricantes, seguros.

La crisis de abastecimiento energético tuvo su efecto en la actividad portuaria local con un incremento de más del 40% el ingreso de gas natural licuado. En el resto de las operaciones, cabe destacar el fuerte descenso registrado en embarques de trigo (-57%) y aceites vegetales (soja: -44% y girasol: -66%). De esta forma, el total de cargas movilizadas en el 2013 se habría ubicado levemente por debajo de los niveles del año anterior, rondando los 14 millones de toneladas.

Finalmente, el complejo petroquímico local aumentó su producción de plástico primarios (PVC y polietilenos) en un 7,5% y disminuyó la de fertilizantes en un 6,5%. Estos desempeños productivos se vieron afectados por las dificultades en el aprovisionamiento del gas, que constituye su principal materia prima.

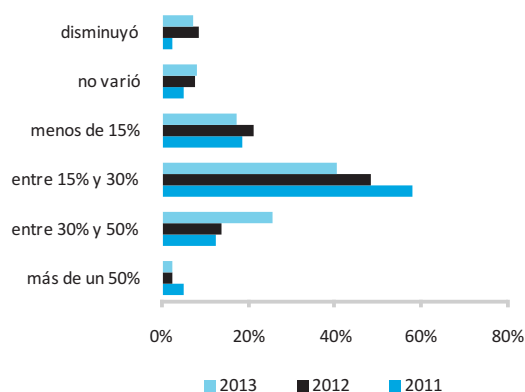
## Visión de los empresarios locales

La evaluación de la economía local se completa con la presentación de resultados de la encuesta de fin de año realizada a una muestra representativa de principales empresas locales, cubriendo una amplia variedad de rubros de actividad. El cuestionario abarca dos conjuntos de preguntas, el primero referido al balance y el segundo a perspectiva. En el primer grupo, se indaga sobre la variación del monto y volumen de ventas, los márgenes de rentabilidad, las inversiones y el grado de acuerdo con la política económica del gobierno. En el segundo, las consultas están referidas al crecimiento esperado de las ventas en monto y volumen, los planes para incorporar personal, la expectativa de ajuste de salarios, las principales amenazas, las preferencias en torno a instrumentos de ahorro y el desempeño esperado de la economía regional.

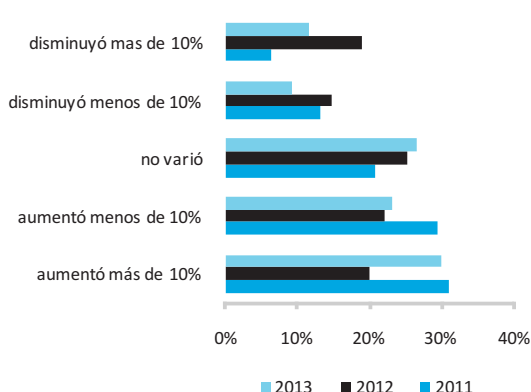
## ENCUESTA A EMPRESARIOS DE BAHIA BLANCA

### Balance 2013

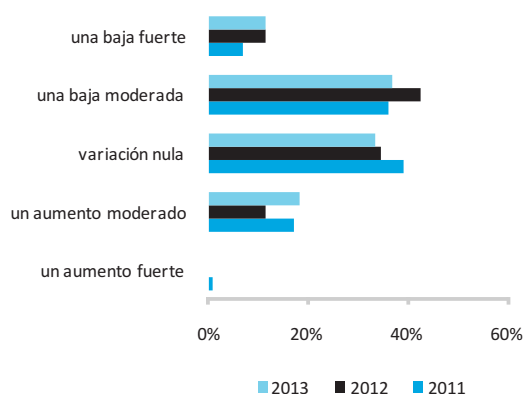
¿Cómo varió la facturación de su empresa con respecto al año anterior?



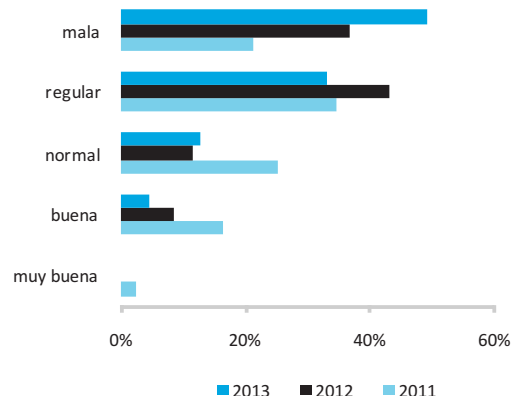
¿Cómo varió su volumen de ventas con respecto al año previo?



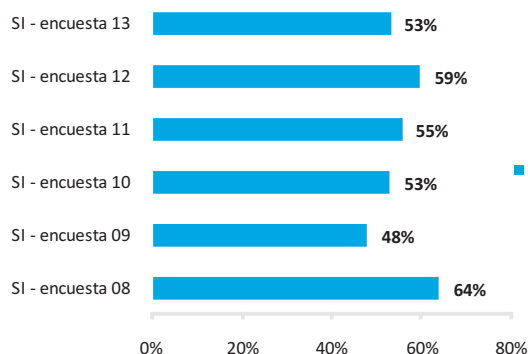
Los márgenes de rentabilidad en el año presentaron...



¿Cómo califica la política económica del gobierno?



¿Realizó inversiones durante el año?



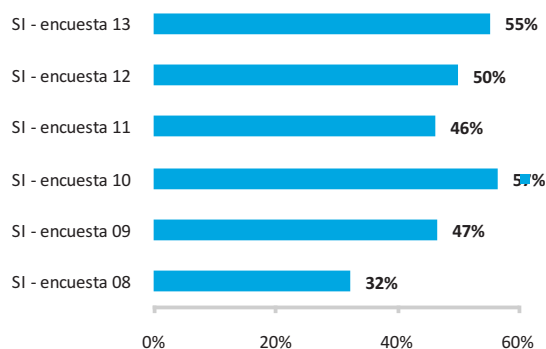
Motivos de las inversiones en el año



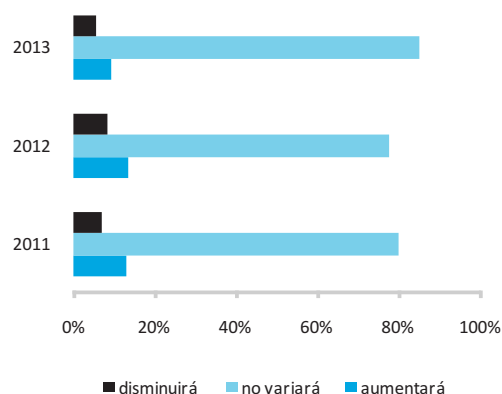
## ENCUESTA A EMPRESARIOS DE BAHIA BLANCA

## Perspectivas 2014

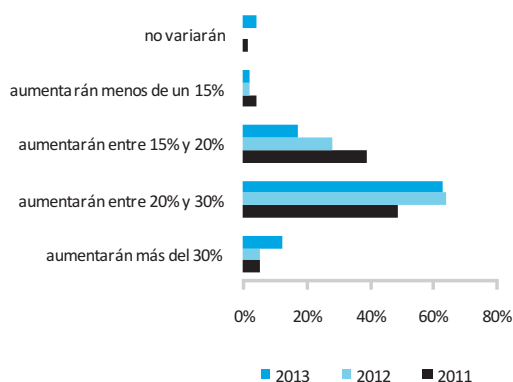
## ¿Tiene previsto realizar inversiones durante los próximos doce meses?



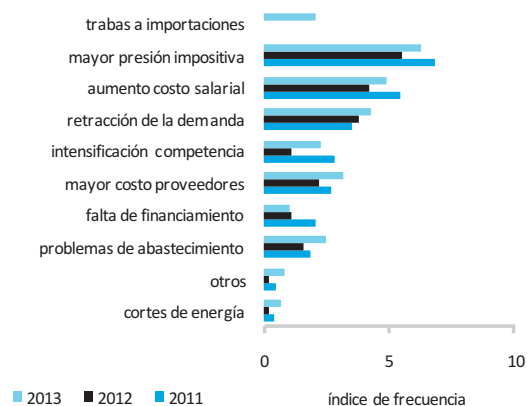
## ¿Cómo cree que evolucionará su plantel de personal durante el año próximo?



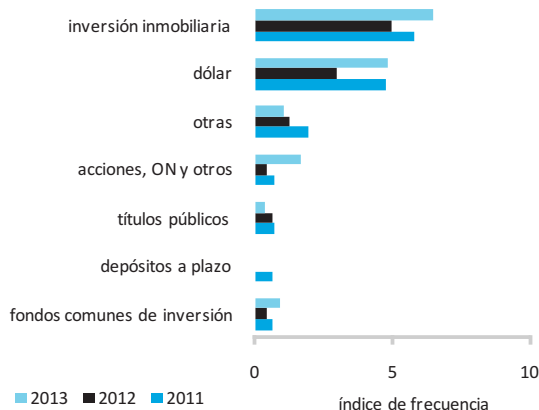
## ¿Cómo cree que evolucionarán los sueldos de su personal durante el año próximo?



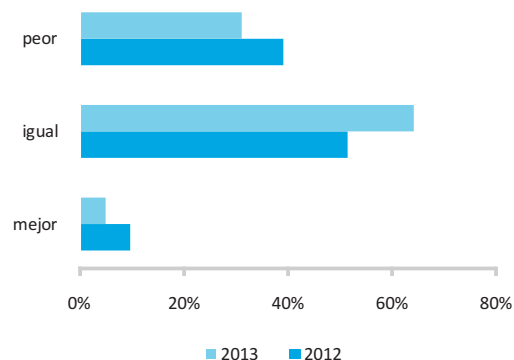
## ¿Cuáles cree que serán sus mayores dificultades durante el próximo año?



## ¿Cuáles cree que son las mejores formas de resguardar ahorros?



## ¿Cómo evalúa la economía local frente a la economía del país en el próximo año?



## Indicadores de la economía local

INDICADOR	VAR 13-12	OBSERVACIONES
<b>PRECIOS</b>		
Inflación anual	25%	inflación anual acumulada
Canasta de consumo familiar	27%	a diciembre de cada año
Costo construcción	29%	a diciembre de cada año
<b>MERCADO DE TRABAJO</b>		
Tasa empleo	2%	Diferencia entre tasas. III Trim de cada año
Tasa desempleo	-2,0%	Diferencia entre tasas. III Trim de cada año
<b>SECTOR FINANCIERO</b>		
Depósitos totales	29%	III Trim de cada año
Depósitos en dólares	-6%	III Trim de cada año
Préstamos totales	44%	III Trim de cada año
<b>ACTIVIDAD ECONOMICA</b>		
Producción industrial - EMI local	0%	promedio enero-noviembre de cada año
Consumo de gas total	-2%	enero-octubre de cada año
Consumo de gas industrial	3%	enero-octubre de cada año
Consumo de gas petroquímica	1%	enero-octubre de cada año
Número usuarios de gas	2%	a octubre de cada año
Patentamiento autos	15%	anual
Transferencias automotores usados	19%	anual
Construcción: superficie autorizada	4%	enero-noviembre de cada año
Construcción: permisos expedidos	11%	enero-noviembre de cada año
Construcción: permisos locales comerciales	-1%	enero-noviembre de cada año
Escrituras inscriptas	2%	enero-noviembre de cada año
<b>SECTOR PORTUARIO</b>		
Movimiento de cargas Ing. White (tn)	-8%	enero-noviembre de cada año
Embarque granos Ing. White (tn)	-13%	enero-noviembre de cada año
Contenedores Ing. White	9%	enero-noviembre de cada año
<b>SECTOR AGROPECUARIO</b>		
Precio trigo (FOB)	11%	promedio anual
Precio carne por kilo vivo	33%	a diciembre de cada año
Lluvias	4%	anual
Superficie sembrada total	-2%	campañas 12/13 - Sudoeste Bonaerense
Producción trigo	-16%	campañas 12/13 - Sudoeste Bonaerense
Rendimiento trigo	44%	campañas 12/13 - Sudoeste Bonaerense
Existencias bovinos	5%	primera vacunación anual - SO Bonaerense
Precio miel	51%	promedio anual
Producción cebolla	21%	Valle Bonaerense Río Colorado
Rendimiento cebolla	36%	Valle Bonaerense Río Colorado
Precio cebolla	32%	promedio anual

FUENTE: Elaboración propia en base en datos de BCBA, ENARGAS, MinAgri, Mercado de Liniers, CORFO, FUBAROSA, DNRPA, CGPBB, INDEC, CREEBBA, BCRA y MBB.

## Balance

**Ventas.** Aproximadamente 1 de cada 4 empresas locales pudieron sobrepasar el umbral de incremento en la facturación del 30%. El mayor porcentaje de empresas (40%) se encontró en el rango de crecimiento de los montos facturados delimitado por 15 a 30%. El segmento de empresas en dificultades, tomando como tales a aquellas cuya facturación creció a menos de un 15% anual, representó alrededor de un tercio del total.

Dado que los niveles de inflación resultaron similares en el 2012 y 2013, las cifras resultan comparables. De este modo, se observa como principales cambios en el 2013 con respecto a 2012, una disminución leve del grupo de empresas “en dificultades” (con crecimiento de facturación inferior al 15%) compensado por aumentos del grupo “en crecimiento” (con aumento de facturación superior al 30% anual). Este cambio da la pauta de mejora, consistente con otros indicadores de mejora señalados en la sección precedente.

Otra forma de constatar la mejoría consiste en comparar el porcentaje de firmas que lograron aumentar su volumen de ventas. En el 2013, más de la mitad de las empresas informaron crecimientos de volúmenes de demanda. Este resultado revela una recuperación clara con respecto a 2012 (+42%), pero todavía se ubica por debajo de niveles de años anteriores (2010: +60%).

**Rentabilidad.** El mayor ritmo de demanda no logró traducirse en una mejor situación general, debido a la compresión de los márgenes de rentabilidad. Poco menos de la mitad de los encuestados reportaron bajas de márgenes (48%). Del grupo restante, de cada 3 empresas, una logró apenas alcanzar un aumento moderado. Claramente se advierte que en el transcurso de los últimos años, el problema de disminución de los márgenes afecta a un porcentaje mayor de empresas (2011-2012: 43%; 2012-2013: mayor al 48%).

**Inversiones.** Más de la mitad de las empresas consultadas afirman haber realizado inversiones. Entre las finalidades más destacadas, en orden de mayor a menor importancia, figuran mejoras tecnológicas y ampliación instalaciones. En comparación al año anterior, el orden de prioridades se presentó similar, excepto un retroceso de proyectos orientados a capacitación de personal.

**Evaluación de la política económica.** Las empresarios locales manifiestan un alto y creciente grado de disconformidad con la política económica del gobierno. El 83% de los consultados la calificaron como regular y mala, en tanto que apenas un 5% la consideraba buena. El apoyo a la gestión gubernamental (definiéndola como la suma de porcentajes correspondientes a las opciones normal, buena y muy buena) exhibió un pronunciado declive en los últimos años (2011: 44%, 2012: 20%, 2013: 17%).

## Perspectivas

**Ventas.** La pérdida de apoyo de la gestión gubernamental tiene su correlato en los pronósticos de ventas. Si se observan los resultados de los últimos años, se podrá advertir una gradual disminución del porcentaje de empresas con pronósticos de crecimiento en las ventas. De un 59% en el 2010, se pasó al 39% en el 2011 y 2012, para arribar a un 26% en el 2013. Para la mayor parte de los encuestados, las ventas del próximo año van a estar en niveles similares a los del último año. Es interesante advertir la diferencia con el año anterior. En el 2012 el porcentaje de empresas que

esperaban aumentos resultó superior al del 2013 porque aquel año contaba con la ventaja de normalización (o rebote) tras la crisis.

**Empleo.** La mayoría de las empresas (85%) no piensan en introducir cambios en sus planteles de personal. El saldo entre el porcentaje de las que consideran incorporar personal con respecto de aquellos que planean reducir se mantuvo positivo (+3.4%) lo que representa un indicio de que la demanda de trabajo podría sostenerse, pero se advierte una tendencia negativa en este indicador a lo largo de los últimos años, revelando dificultades en el ritmo de generación de empleos en el sector privado.

**Salarios.** La expectativa de ajuste salarial desde la perspectiva de los empresarios se ubica mayoritariamente en la franja del 20 al 30% (63% de los encuestados). Comparado con el 2012, permite entrever una mayor expectativa de inflación dado que decreció el porcentaje con ajustes menores al 20% y aumento el de ajustes mayores al 30%. El segundo dato a destacar es una mayor dispersión de posiciones, lo que podría estar sugiriendo una mayor dispersión de pronósticos de inflación consistente con un creciente grado de incertidumbre en torno a la evolución de esta variable.

**Dificultades.** El principal factor de preocupación de los empresarios locales constituye el aumento de la presión impositiva. En orden de importancia le siguen el peso de los costos salariales y la retracción de la demanda. Estos mismos factores eran los más gravitantes en el año 2012, la diferencia es que en el 2013 se acentuó la preocupación en torno a ellos. En un segundo orden, también debe destacarse el crecimiento en el número de menciones en torno a la intensificación de la competencia y en sentido contrario, la menor preocupación en torno a la dificultad para acceder a financiamiento.

**Inversiones.** El porcentaje de empresas con planes de inversión crece del 50% en el 2012 al 55% en el 2013. En el plano financiero, la inversión inmobiliaria representa la opción preferente seguida de la compra de dólares. El grado de preferencia en torno a estas opciones ha crecido con respecto al año anterior. Junto con esto, la novedad es un creciente grado de interés en la compra de acciones, posiblemente incentivado por los buenos rendimientos alcanzados durante el 2013 en este tipo de operaciones.

**Perspectivas para la ciudad.** Casi dos de cada tres empresarios creen que la economía de la ciudad tendrá el mismo desempeño a la del país. Del tercio restante, predominan los que creen que le irá peor (31%), por lo que el balance claramente tiende a ser pesimista. Comparado con respecto al año anterior, debería subrayarse dos aspectos: (a) el aumento importante de los que no esperan cambios en la situación económica local con respecto al resto del país, y (b) la mayor propensión al pesimismo en torno al desempeño relativo de la ciudad para los que esperan cambios.

## Perspectivas

El entorno macroeconómico general anticipa un año con complicaciones, tendiendo a conformarse un escenario de estancamiento del nivel de actividad, aceleración de la inflación, débil demanda de empleo y caída en el poder adquisitivo del salario. La posible desaceleración de las ventas dificultaría el traslado del aumento de costos a los precios de venta. Como refleja los resultados de la encuesta de fin de

año comentados en la sección precedente, los empresarios locales se preparan para enfrentar una situación compleja, con un mayor impacto de los costos sobre los márgenes de rentabilidad y la preocupación de una intensificación de la presión tributaria.

En el plano local, no se alcanza a divisar factores que puedan plantear una perspectiva sustancialmente diferente a la que plantea la situación general del país. Por ello cabe esperar que se mantengan características similares a las observadas en el 2013. La construcción podría estabilizarse en niveles altos, apoyado en la continuidad de la tendencia alcista del crédito bancario destinado a viviendas, en tanto que la actividad inmobiliaria se mantendría en un nivel bajo afectado por la creciente incertidumbre en torno a la trayectoria del tipo de cambio.

Debido a los cambios impositivos introducidos en la comercialización de automóviles nuevos, cabe esperar una reversión de la tendencia alcista en las ventas del sector aunque persiste un alto grado de incertidumbre en torno a la posible magnitud de la caída. Un comentario similar cabe para toda las actividades relacionadas el turismo en el exterior.

Las crecientes dificultades presupuestarias del sector público tanto provincial como nacional anticipan un año sin grandes avances en torno a la obra pública y severas dificultades operativas para reparticiones del sector con sede en Bahía Blanca (Hospitales, establecimientos educativos).

Con respecto a las perspectivas del sector agropecuario, el cambio de funcionarios nacionales del área generó alguna expectativa en el sector de anuncios que podrían dar impulso a la exportación de carne y trigo.

Ello sumado a la disponibilidad de producción y De continuar la tendencia alcista del precio de la carne abre una perspectiva de mejora, sumado a la disponibilidad de producción de las campañas agrícolas del 2013, podría representar un alivio a la difícil situación financiera de los productores de menor escala. En términos productivos, las condiciones climáticas de comienzos de año distan de ser las ideales y plantean un interrogante en torno a los rendimientos de la próxima campaña de soja, cultivo que cada vez va tomando un peso mayor en la actividad agrícola regional.

Las empresas del complejo petroquímico, además de la conocida dificultad en torno al abastecimiento de gas, podrían verse negativamente afectadas por una desaceleración de la demanda en el mercado interno (menor crecimiento de la economía y en particular, retracción de los niveles de producción del complejo automotriz).

La aceleración de la tasa de devaluación, en la medida que logre recomponer parte de la competitividad cambiaria pérdida, significaría un elemento de mejora. También habrá que seguir con atención las novedades en torno a los esfuerzos de YPF para lograr inversiones que permitan desarrollar los yacimientos de gas convencional. Estas pueden ser señales que pueden anticipar cambios muy significativos en las posibilidades de ampliación de la producción petroquímica local en el largo plazo.

Por otra parte, aunque resulte prematuro, no hay que descartar la posibilidad de reanudación del proyecto de construcción de la terminal de almacenamiento y embarque de cloruro de potasio.

## Comercio, industria y servicios

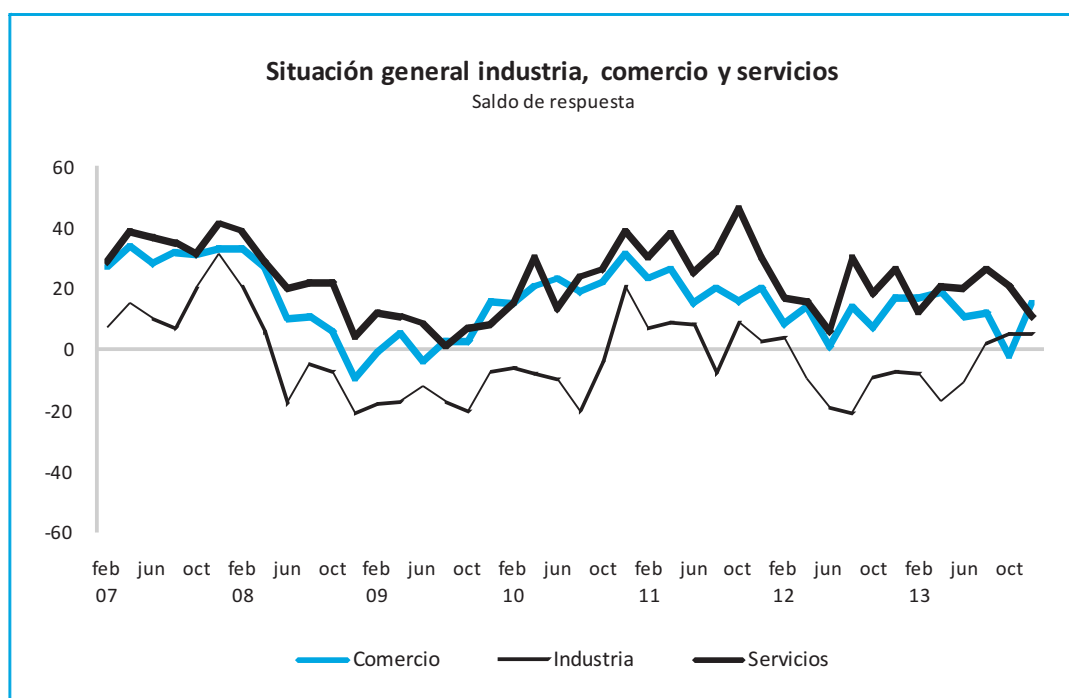
- Los feriados largos de febrero resintieron significativamente la actividad comercial
- Durante los meses de septiembre y octubre la situación general de las empresas de la ciudad, el rubro de la construcción fue uno de los pocos que presentaron una suba importante impulsada tanto por el cambio de estación y el aumento del crédito

Durante los primeros meses de 2013, los empresarios se manifestaban preocupados por la incertidumbre por la suba constante de precios y las dificultades de acceso a mercadería importada. La situación general del primer bimestre del año fue normal, con un nivel bajo de actividad como es característico para los meses de verano. El tema recurrente fueron los feriados largos de febrero, ya que como la ciudad no es un lugar de atracción turística, provocaban un éxodo de familias hacia puntos turísticos del país, restando así capacidad de gasto en la ciudad al momento del regreso.

En el bimestre marzo- abril las ventas repuntaron menos de lo previsto para esa época. Un hecho para destacar fue el alto porcentaje de uso de tarjeta de crédito pese a la reducción de promociones asociadas a esta modalidad de pago. Durante este bimestre también se registró un feriado largo en el mes de abril que afectó negativamente a varios rubros.

En los meses de mayo y junio las empresas de la ciudad presentaron una leve desmejora en su situación general respecto al bimestre anterior. De esta manera, el balance de la primera mitad del año cerró con indicadores dentro de los parámetros de normalidad, por debajo de lo esperado y estabilidad en los planteles de personal, pese a la preocupación creciente en torno al peso cada vez mayor del costo laboral.

El segundo semestre comenzó con un repunte leve de la situación general, calificable como normal, y un nivel de actividad superior al del mismo período del año anterior. En julio y agosto las ventas en Bahía Blanca fueron las esperadas para el período.





Durante los meses de septiembre y octubre la situación general de las empresas de la ciudad se resintió levemente respecto al bimestre anterior. El rubro de la construcción fue uno de los pocos que presentaron una suba importante producto de factores estacionales y financieros por los ahorros direccionados a la construcción de viviendas particulares, ya sea para refacción, ampliación o construcción total o parcial. La demanda se vio reforzada por los planes PROCREAR y en consecuencia, se vieron afectados positivamente las pinturerías, ferreterías, corralones y demás empresas vinculadas a la venta de materiales para la construcción. Cabe mencionar en este bimestre que las ventas del Día de la Madre no llegaron a compensar la baja registrada en el mes de septiembre debido a los numerosos días de lluvia que alejaron al consumidor de las calles.

Finalmente el año 2013 termina con una leve mejora de la tendencia de ventas y situación general de las empresas de la ciudad respecto al bimestre anterior. Sin embargo, el ritmo de ventas se mantuvo sin cambios con respecto al 2012, inferior al de años anteriores. El plantel de personal tendía a mantenerse y las expectativas resultaban poco alentadoras en torno al panorama de los primeros meses del año 2014.

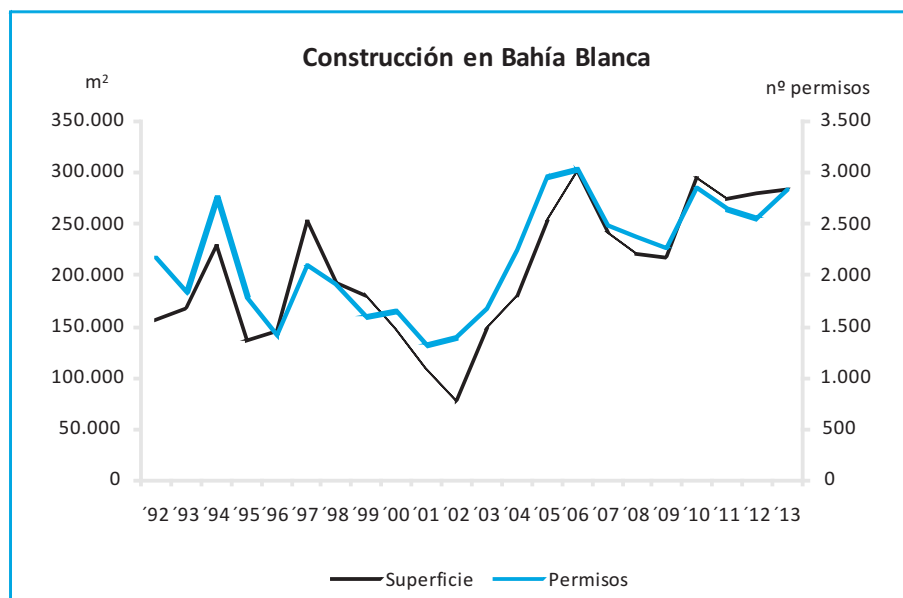
## Construcción

- *La superficie autorizada por el municipio de Bahía Blanca para nuevas construcciones totalizó en 2013 los 285 mil metros cuadrados y experimentó un crecimiento del 2% en términos interanuales.*
- *Aunque las viviendas continúan registrando el mayor peso en la construcción total, durante el último año, los locales comerciales han sido los de mayor dinamismo, al avanzar un 8% en cantidad de proyectos y 1,4% en superficie cubierta.*

Durante 2013, el sector construcción fue uno de los más destacados en Bahía Blanca, ya que cerró con alzas interanuales de actividad en un año en el que la economía en general enfrentó un panorama muy complejo. El dato no es menor, ya que la construcción constituye uno de los motores fundamentales de la economía, tanto por la gran cantidad de mercados y servicios que componen su complejo entramado y que se activan cuando hay crecimiento sectorial, como por su elevada incidencia en términos de empleo directo e indirecto. Concretamente, los planes de construcción autorizados en la ciudad a lo largo del año, según expresan las estadísticas municipales, involucraron cerca de 285 mil metros cuadrados cubiertos y 2.825 proyectos de diversa índole. Estas cifras representan un incremento del 10,5% en cantidad de obras y de alrededor del 2% considerando el área construida. De aquí se infiere que, pese al avance, la superficie unitaria promedio descendió, es decir, que se construyeron más unidades pero más pequeñas en promedio que durante 2012.

El análisis desagregado indica que los locales constituyeron el rubro de mayor dinamismo, tanto en términos de permisos como de superficie. A lo largo de 2013 se expidieron 712 permisos para locales que involucraron 82,2 mil metros cuadrados cubiertos. Con respecto al año pasado, dichas cifras representan incrementos del 23% y 13%, respectivamente. Teniendo en cuenta los metros autorizados y la cantidad de proyectos planificados, se concluye que la superficie promedio de los emprendimientos comerciales ha sido de 115 metros cuadrados en el año. La participación de los locales en la construcción total es del 29%, medida en superficie, y del 25% respecto de la cantidad de obras. Se destaca el desarrollo de espacios comerciales, particularmente

en la zona Norte-Noreste de Bahía Blanca, como un proceso de acompañamiento a la expansión diferencial que la ciudad ha tenido hacia ese sector, en el que se han consolidado zonas residenciales, que continúan exhibiendo un gran dinamismo.



Las viviendas conformaron la segunda categoría con mejor performance, al concentrar 1.226 nuevos permisos en 2013, por un total de 138,6 mil metros cuadrados. De este modo, los planes para viviendas experimentaron un alza del 8,2% en cantidad de obras y del 1,4% en superficie respecto de 2012. La participación de las viviendas en la construcción total de la ciudad es, de acuerdo a los datos del año analizado, del 49% en área cubierta y del 43% en número de proyectos. Con estas cifras, las viviendas se posicionan como el rubro de mayor peso en el total edificado en la ciudad. Por otra parte, este rubro es el que exhibe mayor estabilidad a lo largo del tiempo, cuestión que probablemente tiene que ver con que los emprendimientos comerciales y de edificios de departamentos son mucho más sensibles y responden más bruscamente a los altibajos propios de la economía. En tanto, la construcción particular está asociada al manejo de reservas de ahorros y créditos de las familias y no está influida por la coyuntura comercial que es más fluctuante, lo cual hace que los proyectos en tal sentido sean relativamente más parejos en el tiempo.

Los departamentos representaron el único rubro con retroceso en términos de superficie. Concretamente, a lo largo de 2012 fueron gestionados al municipio 63,6 mil metros cuadrados para la edificación de departamentos, frente a los 70,4 mil correspondientes a 2012. Tal resultado representa una baja interanual cercana al 10%. Pese a la caída de la superficie planificada, los departamentos verificaron un incremento del 5% en número de permisos. Se estima que en el período bajo análisis, se proyectaron 886 nuevas unidades funcionales, tomando en consideración un permiso por departamento y no por edificio, a fin de conocer con exactitud la nueva capacidad habitacional generada en la ciudad en el rubro. Al observarse un avance de la cantidad de unidades y una retracción de la superficie planificada, se concluye una reducción en la superficie unitaria promedio de los inmuebles. Es decir, durante 2012 se inició la construcción de más departamentos pero más chicos. Posiblemente tuvieron mayor incidencia las unidades de un dormitorio por sobre las de mayor capacidad, por su más fácil colocación en un mercado inmobiliario deprimido por la crisis general.

Uno de los motivos de la dinámica de la construcción en un contexto económico resentido en general tiene que ver con el atractivo de la actividad, tanto como resguardo de ahorros como de inversión. Otras opciones tradicionales han perdido interés por diversos motivos: las colocaciones financieras a plazo rinden una tasa de interés baja en comparación con los índices inflacionarios y la compraventa de divisas está condicionada por el cepo cambiario y la disparada del dólar paralelo. Frente a este panorama, la inversión “en ladrillos”, la otra variante tradicional, ha potenciado su captación de fondos, al proporcionar una forma de generar valor inmobiliario a partir de un costo que ha quedado rezagado en relación a la recomposición salarial promedio. En efecto, en 2002 podía construirse en la ciudad un metro cuadrado con un salario promedio, mientras que en el último año, el poder de compra de un sueldo medio pasó a 1,58 metros cuadrados.

Sumado a lo anterior, el aporte positivo de los créditos oficiales para construcción, PRO.CRE.AR, con tasas y condiciones preferenciales de acceso, ha sido un factor determinante en el desenvolvimiento del sector. Inicialmente los mismos estuvieron destinados a familias titulares de terrenos para edificación de casas y luego se extendieron a terminación, ampliación y refacción de vivienda y a grupos familiares sin terreno interesados en inscribirse en proyectos urbanísticos a desarrollarse en determinadas localidades. En cualquier caso, estos créditos tienen garantía inmobiliaria, motivo por el cual generan escrituras de hipotecas que claramente han engrosado las medias que venían registrándose, especialmente en un contexto de crédito bancario restringido, por los elevados costos, las exigentes condiciones de calificación y los montos prestables insuficientes para adquirir una propiedad. Como dato ilustrativo se tiene que en 2011 la proporción de escrituras de hipotecas sobre el total de escrituras por operaciones de compraventa inmobiliarias era del 12% y pasó al 18% y luego al 44% en 2012 y 2013, respectivamente, poniendo de manifiesto la creciente incidencia del endeudamiento con garantía hipotecaria y el avance de la construcción financiada por esta vía.

<sup>1</sup>Fuente: Revista “Obras y Protagonistas”, modelos C1, C2 y C3.

En cuanto al comportamiento de los costos de obra durante 2013, el promedio un metro cuadrado de tres modelos estandarizados<sup>1</sup> fue de 5.810,4 pesos, excluyendo el valor del terreno, los honorarios por proyecto y dirección técnica, impuestos y sellados. En 2012, el promedio anual había sido de 4.655,6, de modo que en el último año los costos medios tuvieron un incremento global del 25%. En la segunda mitad del año, los valores registraron un crecimiento más acelerado y, al mes de diciembre, el costo promedio del metro cuadrado arribó a los 6.528,8 pesos, en tanto que la media correspondiente a diciembre 2012 había sido de 5.050,4 pesos, lo que implica un ajuste de algo más del 29%.

A partir de los datos de costos básicos y añadiendo los conceptos correspondientes a honorarios por proyecto y dirección técnica, se estima que durante 2013, la inversión total en el sector construcción habría alcanzado los 1.811 millones de pesos, aproximadamente, cifra que superaría en casi 27% al monto estimado en 2012, de 1.429 millones de pesos. De dicho total, cerca de 878 millones de pesos, es decir, un 48% se concentra en viviendas, la categoría de mayor peso en la construcción privada. En tanto, unos 521 millones que representan un 29% del total se estima que han sido volcados a la edificación de locales comerciales. Finalmente, los departamentos habrían absorbido una suma estimativa de 413 millones de pesos, con un peso del 23% en la inversión total durante el año.

La inversión en construcción es uno de los elementos que ha apuntalado la economía local durante el último año y es factible que su impulso se prolongue por un tiempo más durante 2014, lo cual resulta altamente positivo.

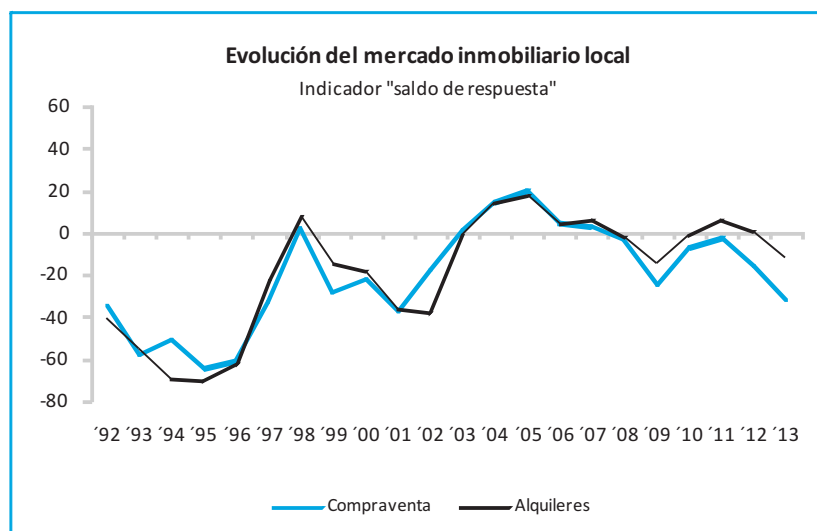
## Mercado inmobiliario

- *La cantidad de escrituras registradas tuvo un incremento interanual del 1,7%, en tanto que los montos operados avanzaron un 15%. Por su parte, el total de hipotecas avanzó un 83% y los montos asociados se elevaron un 119%, lo que en su mayor parte se explica por la incidencia del plan PRO.CRE.AR.*
- *El indicador global de las operaciones de compraventa continuó situado en la franja de actividad regular, al igual que en 2012, mientras que los alquileres, en declive durante 2013, se mantuvieron dentro de los parámetros de actividad establecidos como normales.*

Entre enero y noviembre de 2013 se inscribieron casi 3.254 escrituras correspondientes a operaciones de compraventa de inmuebles llevadas a cabo en Bahía Blanca. En igual período de 2012, el Colegio de Escribanos de la Provincia de Buenos Aires había informado 3.199 escrituras inscriptas para la localidad bahiense, de manera que se concluye un incremento interanual del 1,7% en la operatoria inmobiliaria registrada en el ámbito local. Esta variación prácticamente compensa la caída que se había verificado durante el año previo, por ser de similar magnitud. Al confrontarse las cifras con los resultados de la encuesta de coyuntura que, como se verá más adelante, muestran un deterioro de los niveles de actividad sectorial durante el año, el resultado puede resultar en principio contradictorio. No obstante, debe tenerse presente que la escrituración de propiedades no necesariamente coincide en el tiempo con las operaciones inmobiliarias pertinentes y que, con frecuencia, la regularización de dominios por compras pasadas de diferente data se lleva a cabo mucho tiempo después. Por otra parte, hay que tener presente que, a lo largo de 2012, fue entregada una cantidad significativa de viviendas adjudicadas en el marco de diversos planes oficiales, que luego debieron ser escrituradas, engrosándose así las estadísticas generales. Según el Instituto de la Vivienda, en 2013 se adjudicaron en Bahía Blanca 469 viviendas, un 84% que el total correspondiente a 2012, cuando el total había sido de 255.

El monto total operado en los actos de compraventa entre enero y noviembre últimos superó los 470 millones de pesos, en tanto que en el mismo período de 2012 la suma había sido de 410 millones. Vale decir que, durante el último año, el monto concertado en operaciones inmobiliarias se incrementó en un 15%. Teniendo en cuenta que la inflación minorista fue del 25,2% y que las propiedades tuvieron algún ajuste en dólares, a la vez que el tipo de cambio oficial se elevó un 13% y el dólar paralelo se disparó en más de 150% a lo largo del año, con incidencia intermedia sobre el denominado “dólar inmobiliario”, puede concluirse que la variación interanual del monto de escrituras obedeció más a un efecto precio que al volumen operado.

El total de hipotecas generadas en once meses del último año fue de 967 contra 528 en igual tramo de 2013, lo que arroja una suba interanual del 83%. Ya el año pasado se había registrado un incremento del 16% para igual período. Por otra parte, el monto asociado a tales hipotecas pasó de casi 143 millones de pesos en 2012 a cerca de 313 millones en 2013, lo que significa un incremento del 119%. Finalmente, la proporción de montos hipotecados con respecto a los totales operados se mantuvo pasó del 35% al 66%. Todos estos indicadores dan cuenta de un aspecto interesante y es que, pese a las dificultades de contexto y a la escasez de préstamos, el crédito bancario mejoró su incidencia sobre la operatoria inmobiliaria local. La mayor parte de este fenómeno se atribuye al cómputo de los créditos preferenciales ofrecidos por el gobierno, en el marco del plan PRO.CRE.AR que, al exigir garantía hipotecaria, repercuten sensiblemente en las estadísticas de escrituras de hipotecas y montos asociados informados por el Colegio de Escribanos.



El desempeño de la plaza inmobiliaria también puede monitorearse a través de otros indicadores. La cantidad de escrituraciones e hipotecas y sus montos asociados constituyen un indicador cuantitativo. Los mismos pueden complementarse con los resultados de la encuesta de coyuntura inmobiliaria, que conforma un indicador cualitativo.

Según la encuesta de coyuntura inmobiliaria bimestral del CREEBBA, el mercado de compraventa local exhibió una trayectoria negativa a lo largo de todo 2013, consolidándose la tendencia desarrollada en el año previo. Desde que comenzó el año hasta diciembre, cuando se hizo el último relevamiento, no hubo ningún período con algún tipo de recuperación, sino caídas consecutivas de diferente magnitud. En términos generales, la situación general del segmento compraventa de la plaza inmobiliaria bahiense puede definirse como regular, condición que se inició en septiembre del año pasado, cuando el saldo de demanda cayó por debajo de los límites que definen la franja normal.

El análisis interanual indica que todos los rubros sufrieron caídas en el nivel de operaciones de compraventa. Las retracciones de demanda fueron menores en el caso de terrenos en general y funcionales y departamentos de un dormitorio, en tanto que los desplomes más importantes tuvieron lugar en pisos, departamentos de tres y más dormitorios y casas, todos con saldo de demanda regular. En términos absolutos, promediando los saldos de actividad exhibidos a lo largo del año, los rubros mejor posicionados fueron los departamentos de hasta dos dormitorios, los lotes para casas y las cocheras. En contraposición, las categorías con desempeño más bajo fueron pisos, casas y locales.

El mercado de alquileres también tuvo una tendencia descendente durante 2013 y por primera vez en los últimos dos años, el saldo de demanda vuelve a asumir valores negativos. Sin embargo, en términos relativos, continúa presentando mejor desempeño que el segmento de compraventa, a la vez que conserva una situación normal, frente al panorama regular que caracteriza al primero.

Uno de los elementos que ha condicionado en buena medida la performance de la actividad locativa es la actualización de contratos en base a la tasa inflacionaria. En ausencia de cifras oficiales fiables de inflación, las indexaciones se llevan a cabo

mediante estimaciones privadas. Tomando un promedio de estas mediciones de consultores privados, puede concluirse que el promedio de ajustes sobre contratos locativos en Bahía Blanca ha superado al aumento acumulado de precios informado privadamente. Según ha podido relevarse, las actualizaciones han superado el 30%, en tanto que la inflación fue de poco más del 25% en 2013. En un contexto en el que bienes y servicios básicos han sufrido una importante escalada, a la vez que la recomposición salarial media ha sido inferior y en forma escalonada, actualmente no sólo es muy difícil adquirir una propiedad, sino que además se ha complicado el alquiler de viviendas para muchos particulares.

Como ocurrió en el caso de la compraventa, todos los rubros monitoreados experimentaron bajas en los registros de alquiler con respecto a 2012. Las caídas más salientes correspondieron a funcionales, departamentos de un dormitorio y locales y las menores, a casas y depósitos. Un rasgo a destacar es que, pese a los descensos operados, todas las categorías han permanecido dentro de la franja normal durante 2013, tomando el promedio de actividad registrado a lo largo del año.

Como aspectos finales para cerrar un balance de lo que fue 2013, se presentan los resultados de una serie de consultas a operadores inmobiliarios bahienses, que revelan opiniones e impresiones de lo acontecido durante el año, como así también perspectivas generales para 2013. A continuación se ofrecen de manera esquemática las respuestas obtenidas.

**1. Facturación de 2013 respecto a la de 2012:**

- Aumentó entre un 15% y un 30%: 60%
- Disminuyó: 40%

**2. Volumen de ventas de 2013 respecto al de 2012:**

- Aumentó más del 10%: 20%
- Disminuyó menos del 10%: 20%
- Disminuyó menos del 10%: 60%

**3. Márgenes de rentabilidad durante 2013:**

- Disminuyeron moderadamente: 60%
- Disminuyeron fuertemente: 40%

**4. Expectativas sobre montos de ventas en 2014:**

- Que aumenten moderadamente: 60%
- Que se mantengan constantes: 20%
- Que disminuyan fuertemente: 20%

**5. Realización de inversiones durante 2013:**

- Sí: 20%
- No: 80%

**6. Motivo principal inversiones durante 2013:**

- Adquisición de inmuebles 100%

**7. Planes de inversión para 2014:**

- No: 100%

**8. Expectativas sobre plantel de personal durante 2014:**

- No variará: 100%

**9. Expectativas sueldos al personal durante 2014:**

- Aumentarán entre un 20% y un 30%: 40%
- Aumentarán entre un 15% y un 20%: 60%

**10. Principales dificultades esperadas en 2014:**

- Aumento en la presión impositiva: 20%
- Aumentos salarios al personal: 13%
- Falta de financiamiento: 27%
- Retracción de la demanda: 7%
- Cortes de energía: 7%
- Mayores costos proveedores: 13%
- Problemas de abastecimiento: 7%
- Trabas a las importaciones: 7%

**11. Expectativas sobre márgenes de rentabilidad durante 2014:**

- No variarán: 100%

**12. Calificación de la política económica del gobierno durante 2013:**

- Regular: 40%
- Mala: 60%

**13. Expectativas 2014 en indicadores claves:**

- Inflación: 32%
- Dólar: 14,25 pesos

**14. Mejores opciones de inversión para resguardar ahorros:**

- Inversiones sector inmobiliario: 67%
- Dólar: 17%
- Fondos comunes de inversión: 8%
- Otras (cheques, fideicomisos): 8%

**15. Expectativa desempeño economía local vs. Economía del país en 2014:**

- Igual: 60%
- Peor: 40%

## Sector financiero

- Con datos del BCRA, al 30/09/2013 la ciudad de Bahía Blanca tuvo incrementos interanuales en el monto de depósitos totales y préstamos totales, del orden del 29% y el 44% respectivamente, superando los registros del promedio país.
- La ciudad alcanzó una participación de 0,60% sobre préstamos totales y de 0,53% sobre depósitos totales, medidos ambos a nivel del país. Estos resultados revelan que el sistema bancario local no registro cambios en la participación en depósitos y logró un importante aumento en la participación sobre créditos total del sistema bancario del país

El 2013 se ha presentado como otro año aceptable para el sector financiero del país. Con base en datos del Banco Central de la República Argentina (BCRA) se observa que el número de entidades financieras existentes en el país se incrementó levemente hasta alcanzar las 82, distribuidas entre 65 bancos (12 públicos y 53 privados), 15 compañías financieras y 2 cajas de crédito. Si se consideran filiales y otras dependencias financieras, se identifican casi 6.340 establecimientos financieros, los cuales ponen a disposición del público unos 18.100 cajeros automáticos, aproximadamente.

Según el informe de entidades financieras de agosto del 2013 realizado por el BCRA, se observó un incremento durante el año en los principales activos de las entidades, ya sea disponibilidades, títulos públicos y privados y préstamos de diversa índole, como así también en el resto de los activos. Por su parte, los depósitos también crecieron pero lo hicieron en una proporción levemente inferior a los préstamos. El crecimiento de los activos levemente por encima de los incrementos en pasivos determinó un aumento en el patrimonio neto de las entidades financieras del país, del orden del 18% al comparar agosto de 2013 con diciembre del 2012.

Exclusivamente para el sector bancario, en 2013 se registraron ganancias que para algunos meses se aproximaron a los 12 mil millones de pesos. Los indicadores de rentabilidad respecto al activo (ROA) o al patrimonio neto (ROE) de las entidades bancarias se presentan en valores aceptables, similares a los de diciembre del año 2012. Finalizando con los indicadores bancarios, puede decirse que el personal empleado se incrementó un 0,4% durante el primer semestre del 2013, mientras que para el mismo período considerado el número de tarjetas de crédito y débito se incrementaron en un 6% y un 4% respectivamente.

El comportamiento de los depósitos totales en la ciudad de Bahía Blanca tuvo un incremento interanual del 29%, siendo de casi 4 mil millones de pesos al 30/09/2013. Comparando la variación de Bahía Blanca con otras ciudades<sup>2</sup> y el país, aquella tuvo un comportamiento similar a Mar del Plata (28%), se ubicó por encima del promedio país (27%), pero por debajo de interior país (32%). Cabe destacar que, considerando sólo al sector privado, Bahía Blanca relega algunas posiciones y la variación de depósitos totales se ubica por debajo del país y del interior país, superando sólo a los desempeños de Mar del Plata y Comodoro Rivadavia. Respecto a los depósitos en dólares, Bahía Blanca reitera una reducción interanual, del orden del 6%, solo superada por la ciudad de Comodoro Rivadavia la cual redujo en un 7% los depósitos en dólares desde el 30/09/2012 al 30/09/2013. En este indicador, la variación del país fue positiva, cercana al 13%; el interior del país incrementó sus depósitos en dólares en el transcurso de un año en un 6%, mientras que la ciudad con mejor desempeño en este sentido fue La Plata, en donde se registró un incremento del 36% en los depósitos en dólares.

Con relación a préstamos totales otorgados, Bahía Blanca tuvo un incremento interanual del 44%, lo que la ubica en las primeras posiciones del ranking entre

<sup>2</sup> Se consideraron Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Comodoro Rivadavia, Córdoba, La Plata, Mar del Plata, Neuquén, Rosario, Santa Rosa e interior país (país excluyendo CABA).



## Sector financiero: principales indicadores

Variación 3er trimestre 2013 vs a 3er trimestre 2012

Jurisdicción	TOTALES		SECTOR PRIVADO		DÓLARES	
	Depósitos	Préstamos	Depósitos	Préstamos	Depósitos	Préstamos
País	27%	32%	31%	34%	13%	-17%
Bahía Blanca	29%	44%	29%	44%	-6%	72%
CABA	22%	27%	33%	29%	19%	-23%
C. Rivadavia	25%	30%	27%	30%	-7%	-21%
Córdoba	45%	28%	31%	30%	8%	3%
La Plata	44%	56%	32%	39%	36%	18%
Mar del Plata	28%	36%	27%	36%	2%	13%
Neuquén	26%	39%	29%	40%	-4%	-40%
Rosario	34%	46%	35%	46%	11%	-1%
Santa Rosa	38%	28%	43%	30%	31%	-32%
Interior país*	32%	38%	29%	38%	6%	-1%

Fuente: Banco Central de la República Argentina

las ciudades seleccionadas. Los préstamos totales otorgados en la ciudad de Bahía Blanca al 30/09/2013 se acercaban a los 3 mil millones de pesos. Mejora aún más la posición de la ciudad si se considera sólo al sector privado respecto a la variación interanual de préstamos, siendo superada sólo por Rosario (+46%). En este sentido, los préstamos al sector privado presentaron un incremento del 34% a nivel del país y del 38% si solo se toma el interior (excluyendo registros de Ciudad de Buenos Aires). Dentro del grupo de ciudades seleccionadas, Bahía Blanca fue la que más incrementó sus préstamos en dólares desde el 30/09/2012 hasta el 30/09/2013, evidenciando una variación positiva del 72%, muy por encima del registro promedio del país (-17%). El interior país se retrajo un 1% en este último indicador mencionado.

De acuerdo al último dato disponible correspondiente a septiembre, la ciudad alcanzó una participación de 0,60% sobre préstamos totales y de 0,53% sobre depósitos totales, medidos ambos a nivel del país. Estos resultados revelan que el sistema bancario local no registro cambios en la participación en depósitos y logró un importante aumento en la participación sobre créditos total del sistema bancario del país. Esta evolución ha determinado que la participación en créditos comience a ubicarse por encima de los depósitos.

<sup>3</sup>Cabe aclarar aquí que la capacidad prestable de las entidades bancarias será siempre inferior al monto de depósitos de acuerdo a los requerimientos de reservas (encajes) establecidos por el Banco Central.

Pasando a observar el ratio préstamos sobre depósitos<sup>3</sup>, se mantiene con tendencia positiva al pasar del 67% al tercer trimestre del 2012 al 74% al tercer trimestre del 2013. A nivel país esta relación (préstamos totales sobre depósitos totales) se incrementó levemente desde el 30/09/2012 al 30/09/2013, pasando del 63% al 65%, ubicándose por debajo del ratio comentado previamente para la ciudad de Bahía Blanca.

Por último, el año 2013, también con base en datos del BCRA, se caracterizó por incrementos graduales en las tasas de interés pasivas, con el objeto de obtener fondos a plazo que resulten relativamente seductores ante el contexto inflacionario y respecto a otros tipos de opciones de inversión. Por su parte, las tasas de interés activas, tanto comerciales como de garantía real o para consumo, tuvieron incrementos, a

excepción de los préstamos hipotecarios a personas físicas, los cuales mantuvieron las tasas relativamente estables.

## Producción industrial

- *La industria manufacturera local evidenció durante 2013 un nivel de actividad muy parecido al del año precedente.*
- *El comportamiento del nivel de actividad industrial en la ciudad, estancado en términos generales, resulta coincidente con lo observado en la industria nacional.*

De acuerdo a las estimaciones del CREEBBA los resultados del Estimador Mensual Industrial (EMI) muestran que en los primeros once meses de 2013 la actividad industrial de Bahía Blanca exhibe un nivel de actividad muy similar al registrado durante el mismo período del año anterior. La variación interanual observada en el sector industrial local es del 0,4%, lo que indica que el sector se encuentra en bajos niveles de actividad desde hace ya unos años, tal como puede apreciarse en el gráfico adjunto.

La tendencia observada en el orden local se corresponde con el comportamiento del agregado de la industria a nivel nacional. Según el Estimador Mensual Industrial elaborado por INDEC la variación de la actividad de la industria en el período enero-noviembre de 2013 en relación con el año anterior es del 0,4% mostrando, al igual que en el caso de Bahía Blanca, un pobre nivel de actividad.

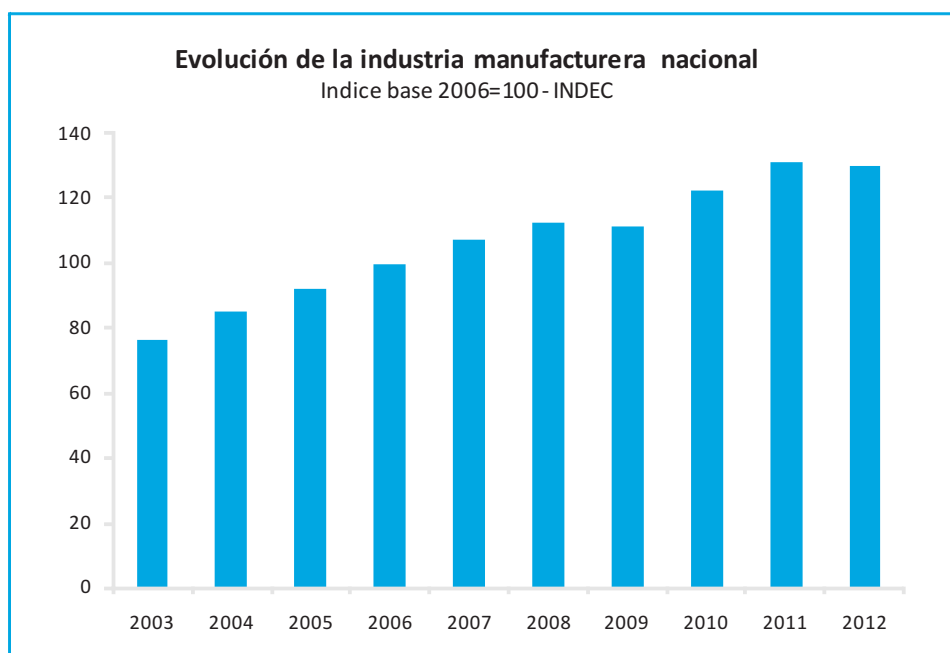
En Bahía Blanca, el sector está sostenido principalmente por el desempeño de la faena vacuna, la fabricación de fiambres y embutidos y la elaboración de agua y soda, mientras que el resto de los rubros muestra niveles similares o inferiores a los registrados el año anterior. En el caso de la industria nacional la mayoría de los rubros muestra una caída en el nivel de actividad a excepción de la fabricación de vehículos, la elaboración de productos minerales no metálicos e industrias metálicas básicas.

**Refinación de petróleo y gas.** Los resultados del sector en Bahía Blanca muestran una caída del 1,1% en el nivel de actividad en comparación con el mismo lapso de 2012, mientras que a nivel nacional la disminución en la producción es de 1,4%. Analizando el desempeño del sector con mayor grado de detalle puede apreciarse que la separación de etano se incrementa en 2013 en relación con 2012 un 2,4% y que la elaboración de gas licuado de petróleo también exhibe un aumento de 1,8%. Por otra parte, el resto de los productos presenta niveles de producción inferiores a los del año anterior siendo la caída más importante la registrada por la elaboración de gasolina natural (-8,4%), seguida de la producción de naftas intermedias (-5,9%) y destilados medios (-2,2%)

**Bloque químico.** La producción nacional de sustancias y productos químicos muestra, para el total del bloque, un desempeño estable en 2013 en relación con 2012 con una modesta variación del 0,4% en los primeros once meses de 2013. Este resultado proviene de una caída en la producción de químicos básicos y de materias químicas básicas y caucho, mientras que compensan este resultado las subas registradas en agroquímicos, elaboración de gases industriales, productos farmacéuticos y detergentes y jabones. En el caso de la industria local la elaboración de materias químicas básicas muestra un aumento del 3,8% en los primeros once meses de 2013 en relación con el año anterior que proviene de incrementos en el nivel de

producción tanto de etileno (3,9%) como de soda cáustica (2,9%). Este desempeño se traduce en mayores niveles de producción de los derivados ya que a partir del etileno se elaboran los polietilenos, mientras que la soda cáustica es materia prima del PVC. La elaboración de plásticos primarios es un 7,5% superior a la observada durante 2012 a partir de mayor producción tanto en PVC como en polietilenos. Si bien a nivel nacional la elaboración de agroquímicos registra una suba, en Bahía Blanca la industria de fertilizantes exhibe una caída del 6,5%. El nivel de producción de urea granulada es inferior como consecuencia de la parada de planta efectuada por la empresa durante el invierno.

Fuente: INDEC



Tal como se comenta desde hace tiempo, esta industria es particularmente afectada por la falta de gas que es, al mismo tiempo, fuente de energía y materia prima para estas empresas. No solamente afecta negativamente el nivel de utilización de la capacidad instalada sino que actúa como limitante para la expansión del sector. De acuerdo a la información brindada por las empresas, el nivel de capacidad instalada de 2013 es el más bajo desde 2006 cuando se registró el pico de producción más alto desde la expansión del Complejo, a partir del cual se observa un estancamiento en la trayectoria de la industria. Naturalmente, los menores niveles de producción se tradujeron en un deterioro de la balanza comercial del sector.

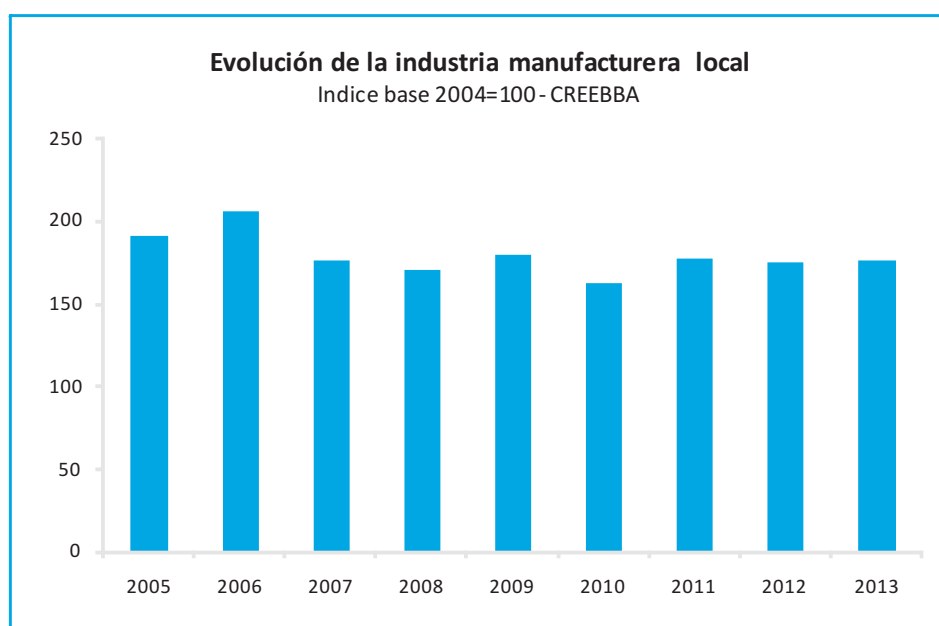
**Fabricación de pastas.** La producción local de pastas, tanto secas como frescas, muestra un pobre desempeño en el acumulado de enero-noviembre de 2013 con importantes caídas en el nivel de actividad. Sin dudas, la escasez de trigo para la elaboración de harina y su consecuente incremento en el precio de la principal materia prima del sector repercutieron negativamente en el nivel de actividad. El precio record de la harina registrado durante el año no solamente erosionó el margen de rentabilidad de las empresas sino que también la traslación de dicho aumento al precio de las pastas se tradujo en una caída en la demanda de pastas. El mismo análisis cabe para el sector panaderías, también altamente dependiente de este insumo.

**Lácteos.** La producción de lácteos en Bahía Blanca muestra un nivel de producción estable en comparación con el año anterior. A nivel nacional el sector muestra una caída cercana al 3%.

**Agua y Soda.** Los resultados para el sector muestran en 2013 un incremento en el nivel de producción en comparación con los valores alcanzados durante 2012. Este resultado se explica por la mayor elaboración de gaseosas que compensa la caída registrada en la producción de soda.

**Faena vacuna.** A diferencia de lo observado durante 2012, en los primeros once meses de 2013 se observa un incremento en la industria de faena vacuna en Bahía Blanca. No obstante esto, es necesario destacar que el nivel de actividad continúa siendo muy bajo por lo que aún la industria se encuentra en una situación crítica. Debido a que la caída del sector tuvo una mayor intensidad en Bahía Blanca la recuperación luce más interesante que la observada a nivel nacional. El contexto general del sector no se ha modificado en esencia, estando aún cerrada la exportación.

*Nota: la información sobre la evolución de la industria nacional surge de las gacetillas publicadas por INDEC acerca del Estimador Mensual Industrial, y se encuentran disponibles en [www.indec.gov.ar](http://www.indec.gov.ar)*



## Sector portuario

- Se observa una reducción interanual en el movimiento de los puertos de Bahía Blanca del orden del 8%.
- El total de toneladas movilizadas entre enero y noviembre de 2013 fue de 13,5 millones mientras que en el mismo período de 2012 superó los 14,6 millones

A diferencia de lo ocurrido durante 2012, cuando la actividad portuaria exhibió un incremento en comparación con 2011, durante los primeros once meses de 2013 se observa una reducción en el movimiento de los puertos de Bahía Blanca del orden del 8%. El total de toneladas movilizadas entre enero y noviembre de 2013 fue de 13,5 millones mientras que en el mismo período de 2012 superó los 14,6 millones.

Diferenciando según tipo de carga, el transporte de Granos no llega a los 7 millones de toneladas contra los 8 millones registrados en el año anterior, lo que implica una caída del 13% para dicha clasificación. Con respecto a los Químicos e inflamables, segunda categoría en importancia según toneladas movilizadas, el registro del Consorcio de Gestión indica un incremento del 8% en 2013 con respecto al año anterior alcanzando 4,8 millones de toneladas. Si bien tiene menor envergadura, el volumen

transportado de Mercaderías varias es de vital importancia para la diversificación de cargas del complejo portuario y para impulsar el transporte por contenedores. En los primeros meses de 2013 se movilizan 1,3 millones de toneladas, cifra que resulta un 7% inferior a la observada el año anterior. Tanto el transporte de Subproductos como de Aceites muestra una caída durante 2013, alcanzando en conjunto el medio millón de toneladas.

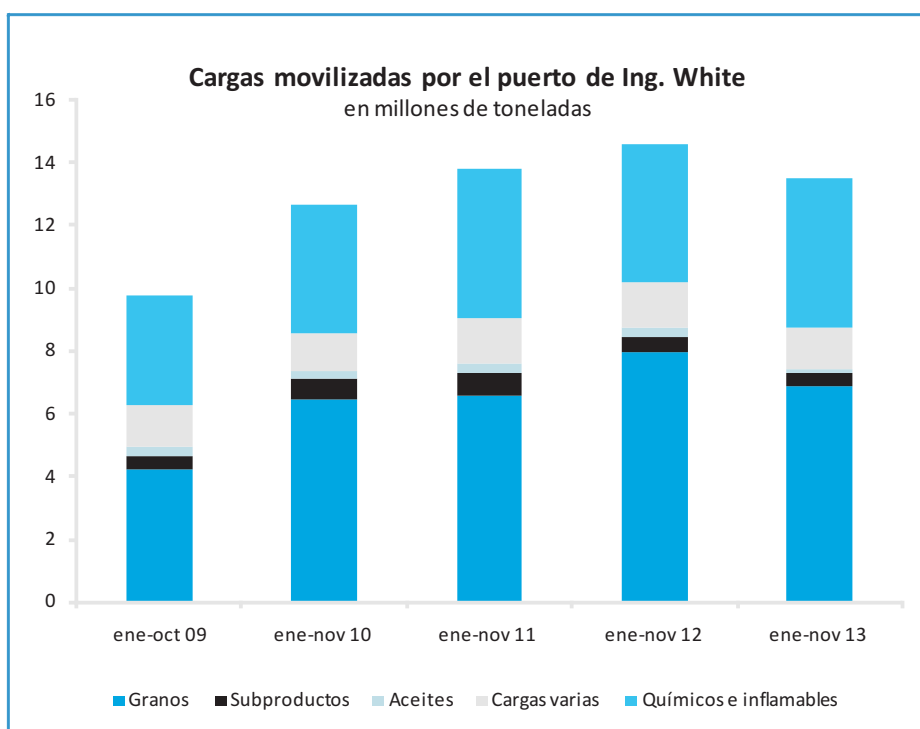
Dentro de la categoría Granos los principales embarques corresponden a porotos de soja, maíz y trigo que, en conjunto, representan el 73% de la categoría y el 40% del total de cargas del puerto. El volumen de porotos de soja movilizado en los primeros once meses de 2013 es casi un 5% superior al registrado el año anterior, mientras que se observan reducciones tanto en el caso del trigo, que cae drásticamente más de un 57% como consecuencia de la prohibición para exportar trigo y la cuotificación, como en el caso del maíz que se reduce alrededor de un 4%.

En el caso de los Aceites, la caída interanual es abrupta en el transporte de aceite de girasol (-66%) y también en el de aceite de soja (-44%).

A partir del ingreso de buques metaneros como consecuencia de la crisis energética que obliga a la importación de gas natural licuado, la categoría que agrupa los Químicos e inflamables adquiere una mayor relevancia. Tanto es así que durante 2013 la importación de metano representa la mitad de las cargas de Químicos e inflamables con un total de 2,4 millones de toneladas, cifra que exhibe un incremento superior al 44% en relación con 2012. Detrás se ubican, con volúmenes sensiblemente inferiores, el transporte de gases varios y de fuel oil, ambos con menores guarismos que en 2012.

En el caso de los productos clasificados como Mercaderías varias las toneladas movilizadas por el puerto de Bahía Blanca durante enero-noviembre de 2013 son unos 7% menores a las registradas en el mismo período del año anterior. La principal

Fuente: Consorcio de Gestión del Puerto de Bahía Blanca



carga corresponde a la urea que sale en su mayor parte por el muelle de la empresa productora y también es transportada a través de camiones. Luego se ubica el movimiento de polietileno que exhibe un aumento interanual del 17%, seguido de las cargas de PVC que también mejoran su desempeño en relación con 2012.

En particular, las cargas movilizadas por el muelle de contenedores superan las 186 mil toneladas, alrededor de un 5% más que en enero-noviembre de 2012. Principalmente sale PVC con casi 63 mil toneladas, pero también resulta de relevancia el transporte de soja, polietileno, frutas y alfalfa. La cantidad de buques que opera en el muelle en los primeros once meses de 2013 es prácticamente la misma que la del año anterior.

## Sector agropecuario

- *La participación del cultivo de cebada cervecera por primera vez supera en superficie y volumen de producción al cultivo de trigo a nivel regional, aunque la suma de ambos granos mantiene los volúmenes de cosecha fina que históricamente se producen en la zona.*
- *La ganadería bovina regional mantuvo en el ciclo 2013 la tendencia de recuperación en las existencias con un incremento del 5% a partir de la primera campaña de vacunación anual contra la fiebre aftosa y acumula desde el año 2011 un crecimiento cercano al 20%.*

### Ciclo productivo 2013: elementos destacados

**Producción agrícola.** En términos productivos la campaña agrícola regional<sup>4</sup> 2012/13 presentó resultados productivos satisfactorios superando en un 35% el promedio histórico. Dos elementos se distinguen del periodo analizado a nivel regional y coinciden con el desempeño de la campaña agrícola anterior. En primer lugar la importante participación del cultivo de cebada cervecera que por primera vez supera en superficie y volumen de producción al cultivo de trigo a nivel regional, aunque la suma de ambos granos mantiene los volúmenes de cosecha fina que históricamente se producen en la zona. El otro cultivo que refleja un incremento importante a nivel regional es el de soja, que excedió el millón de toneladas producidas en una superficie superior a las 500 hectáreas, también máximo histórico en el sudoeste bonaerense. Los resultados de la campaña analizada permiten concluir que se mantiene la tendencia creciente en términos de participación de los cultivos de cosecha gruesa, alcanzando el 40% del total regional entre soja, maíz y girasol, prevaleciendo el primero con un 60% en términos de participación.

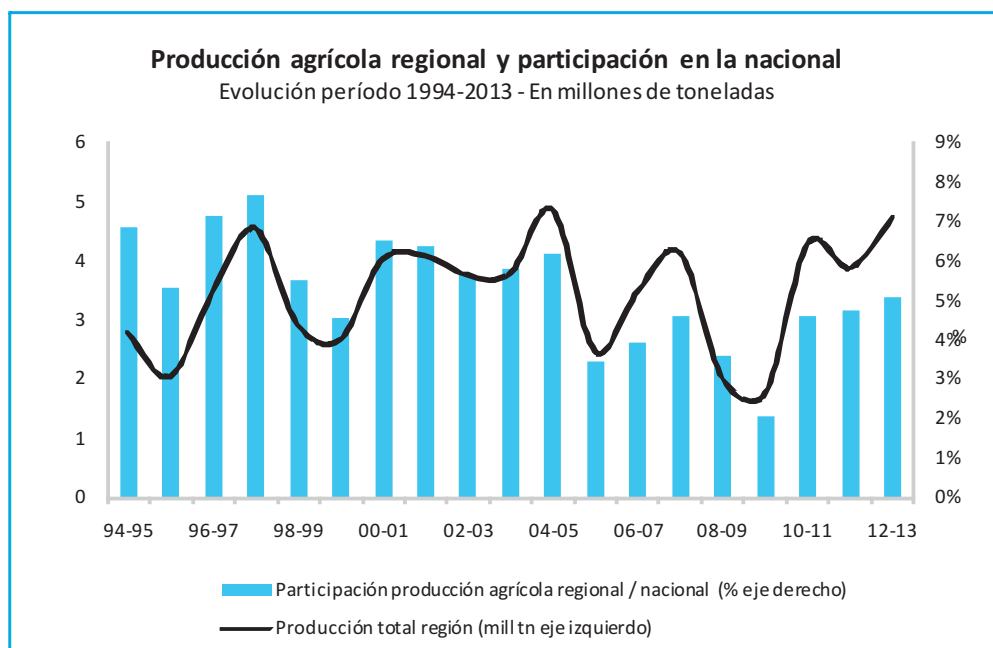
*<sup>4</sup>La región abarca los doce partidos del sudoeste bonaerense.*

En valores absolutos la producción regional total<sup>5</sup> de la campaña analizada superó las 4,7 millones de toneladas, cifra que representa el 5% del total producido a nivel nacional.

*<sup>5</sup>A partir de los cultivos de trigo, cebada, soja, maíz y girasol.*

En el gráfico siguiente se puede observar un elemento que no tiene antecedentes. En el último trienio el promedio en términos de producción por campaña superó las cuatro millones de toneladas, situación que no se observa en toda la serie analizada. Para una región caracterizada por la elevada variabilidad productiva representa un factor destacado a nivel histórico.

**Superficie sembrada.** La superficie sembrada se mantuvo en los niveles históricos en el orden de las dos millones de hectáreas, considerando los cinco cultivos comerciales más importantes. Uno de los aspectos distintivos del periodo lo refleja la superficie



Fuente: elaboración propia a partir de datos del MAGPyA

sembrada con el cultivo de trigo que ocupó el tercer lugar detrás de la soja y la cebada, situación inédita dado que siempre se ubicó en el primer puesto. Otro incremento importante en la superficie sembrada se observa en el cultivo de maíz, superando las 170 mil hectáreas, cuando el promedio de las últimas campañas representa el 50% de esa superficie.

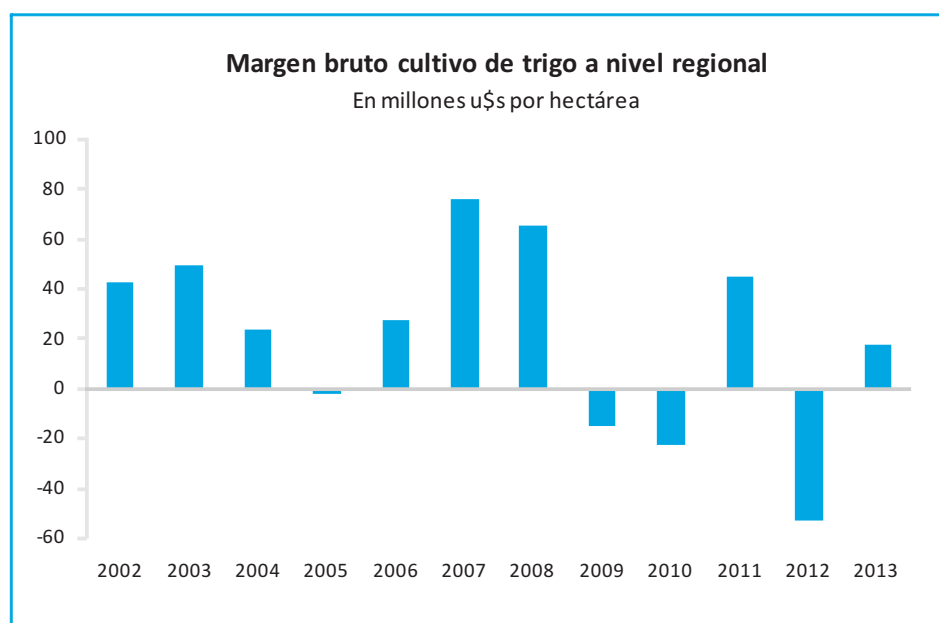
Al sumar la superficie de los cultivos de cosecha gruesa se observa una participación cercana al 50% de la superficie destinada total. Esto muestra que el perfil de la región se está equilibrando entre cultivos de cosecha fina y cultivos de gruesa en mitades iguales respecto al destino de la inversión agrícola. Históricamente los cultivos de cosecha gruesa representaban una cuarta parte del total sembrado a nivel regional. Los partidos que concentran esta superficie de granos gruesos son en orden de importancia Coronel Suarez, Adolfo Alsina, Guaminí y Coronel Dorrego, los que suman el 75% de la superficie sembrada total con granos gruesos. En los partidos mencionados precedentemente el perfil productivo ha manifestado cambios sustanciales y no se reflejan solamente en el periodo considerado, sino que representan una tendencia evolutiva de las últimas 8 campañas.

**Margen bruto y valor de la producción agrícola.** El margen bruto del trigo a nivel regional en U\$S por hectárea reflejó durante la campaña 2013 un leve valor positivo (gráfico adjunto) que al incorporar el costo de oportunidad, los gastos de estructura y los impuestos el resultado se convierte en negativo. Pero si se lo compara con el del periodo anterior, donde había sido negativo aún sin considerar estos elementos, se define un escenario mejorado respecto al periodo previo.

Durante la campaña analizada las distorsiones comerciales se mantuvieron en el mercado de trigo y las consecuencias se pueden observar en la superficie sembrada en niveles mínimos históricos. Los incentivos para invertir en un cultivo donde la incertidumbre es la regla terminaron por afectar las decisiones de inversión y sustituyendo superficie con otros cultivos, principalmente cebada.

Las cotizaciones del cereal analizado observaron un incremento importante superior al 40% respecto a la campaña anterior, aspecto que determinó un incremento del valor de la producción a precios de productor del 25% respecto a la campaña anterior a pesar de los menores niveles de producción obtenidos. De no existir la diferencia entre el valor internacional y el valor a productor como consecuencia de la existencia de impuestos a la exportación y las distorsiones comerciales, el valor de la producción a nivel del sector primario hubiera representado una generación de ingresos significativamente superior, lo que resume de alguna manera el “costo” que soporta la economía regional a partir de la política económica vigente de orden nacional.

A pesar de esto en el resto de los cultivos y a valores FOB el valor de la producción agrícola alcanzó un valor record superior a los U\$S 1900 millones, donde la soja representa el principal componente, situación que se repite por segunda campaña consecutiva.



Fuente: elaboración propia a partir de MINAGRI, Bolsa Cereales de Buenos Aires y Revista Márgenes Agropecuarios

**Stock ganadero.** La ganadería bovina regional mantuvo en el ciclo 2013 la tendencia de recuperación en las existencias con un incremento del 5% a partir de la primera campaña de vacunación anual contra la fiebre aftosa y acumula desde el año 2011 un crecimiento cercano al 20%. A pesar de esto aún faltan recuperar cerca de 700 mil cabezas para volver a la situación original previa a la liquidación histórica iniciada en el año 2006. El stock actual a nivel regional se estima en 2,9 millones de cabezas que representa un nivel 20% inferior al año en el cual comenzó el ciclo de liquidación. A partir de datos preliminares para los partidos de Bahía Blanca y Coronel Rosales las existencias vacunas totales a finales del año 2013 superaban las 132 mil cabezas en base a la segunda campaña de vacunación anual, un 13% superior a las del año anterior. Si se considera este partido como referencia válida para ampliar la evolución de este indicador a toda la región, escenario muy probable en base a los antecedentes históricos, se podría afirmar con un alto grado de seguridad que el stock bovino regional mantendrá la tendencia de recuperación, aunque resta determinar el porcentaje exacto.



En el cuadro siguiente se puede observar la evolución en la cantidad de terneros/as existentes en cada periodo, una de las principales categorías producidas a nivel regional dado su perfil productivo. El año 2013 representa el tercer año consecutivo de recuperación de esta categoría, después de un ciclo de reducción que acumuló 4 años entre el 2007 y el 2010. En el año analizado en este informe se alcanzó a nivel regional los 800 mil terneros/as cifra que aún representa cerca de un 15% inferior a la del año 2006.

Año	Terneros/as (mill cabezas)	Valor Bruto Producción terneros/as (mill \$)	Variación % anual VBP terneros/as	Variación general precios
2006	0,96	416	-	-
2007	0,89	405	-2,6%	15,8%
2008	0,87	469	15,8%	19,0%
2009	0,77	415	-11,5%	16,2%
2010	0,62	852	105,3%	22,3%
2011	0,67	1270	49,1%	25,3%
2012	0,76	1390	9,4%	26,5%
2013	0,80	1600	15,1%	25,2%

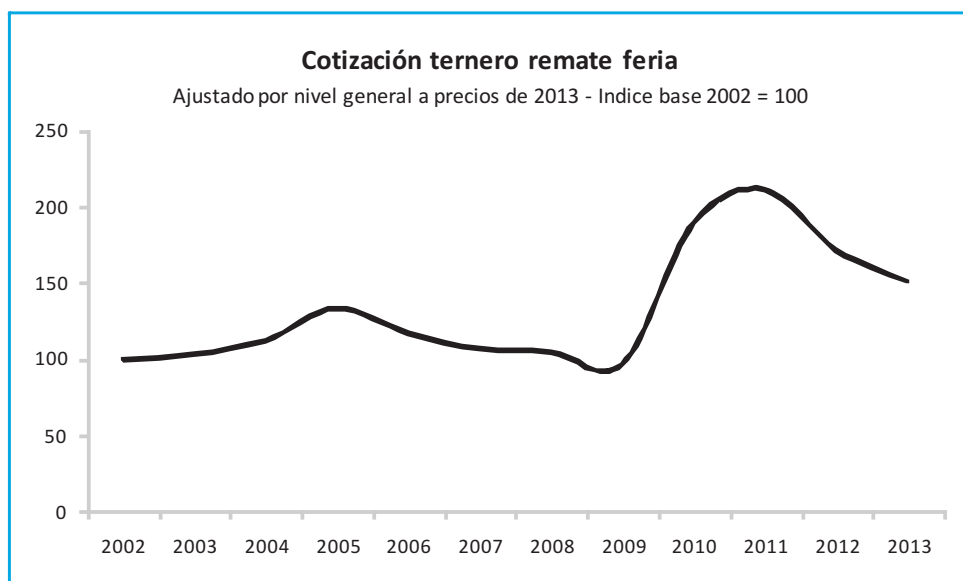
Fuente: SENASA, revistas Informe Ganadero y Entre Surcos y Corrales

En términos de valor bruto de producción considerando la categoría terneros/as, el importante incremento en las cotizaciones durante el periodo 2010-2011 permitió acumular un crecimiento superior al 150% después de un periodo de estancamiento en este indicador durante el periodo 2006/2009 y por ende de pérdida de poder de compra a partir de la evolución en el nivel general de precios. El periodo 2012-2013 refleja una variación por efecto cantidad que acumula un incremento del 25%, que al compararlo con la evolución del nivel general de precios representa la mitad en términos de variación durante el mismo periodo considerado.

En síntesis, el VBP (valor bruto de producción ganadero) tomando como referencia la producción de terneros desde el año 2007 acumula un crecimiento a valores corrientes del 180%, mientras que el nivel general de precios del 140%. Por lo tanto aún mantiene una mejora en términos reales aunque durante los dos últimos periodos se ha reducido como lo muestra el cuadro mencionado.

En el último trimestre del año las cotizaciones de las distintas categorías de hacienda experimentaron un importante crecimiento en términos corrientes entre un 20% y un 30%. A pesar de esto y como puede observarse en el gráfico siguiente en términos constantes continua la tendencia decreciente iniciada durante el periodo anterior.

A pesar de esta evolución en términos históricos el valor real del ternero se mantiene en niveles elevados y representa para la región un elemento favorable a partir de su perfil productivo. No obstante esto el incremento mencionado a finales del año 2013 no pudo ser aprovechado completamente a nivel regional, dado que en los sistemas ganaderos que predominan la principal categoría comercializada es el ternero y la misma se realiza en la primera mitad del año principalmente.



Fuente: Ministerio de Agricultura, Mercado de Liniers y publicaciones sectoriales

## Consideraciones finales y perspectivas

Los resultados preliminares de la campaña de granos finos 2013-14 son aceptables a nivel regional, aunque por debajo de lo esperado en base a la evolución climática hasta un mes antes de la cosecha.

Respecto a la cosecha gruesa las expectativas de rendimiento se redujeron considerablemente a partir del limitado nivel de precipitaciones en el último mes del año, situación que abre un interrogante respecto al rendimiento de los principales cultivos de granos gruesos.

La ganadería regional acumula 3 años de recuperación en términos de stock y a pesar de esto solamente lo ha hecho cerca del 50% de la reducción original. Las expectativas son inciertas respecto a la evolución en el próximo periodo producto de elementos asociados a la evolución del valor en términos reales de la hacienda en pie y a la posibilidad de incrementar el volumen de exportación que se encuentra en niveles históricamente bajos.

El actual escenario de escasez de reservas monetarias, sitúa al sector primario de productos exportables en una posición de privilegio dado que es el que más rápido puede incrementar la oferta de divisas. En este sentido el sector agropecuario regional por sus características productivas, los recursos disponibles y la capacidad instalada presenta en el mediano plazo un horizonte favorable, aunque mientras se mantengan los lineamientos de política económica actuales no existirán cambios que permitan incrementar el nivel de actividad sectorial y por ende el de toda la región.

Señales claras, reducción en la carga tributaria y paridad cambiaria competitiva, determinarían un escenario favorable para alcanzar el potencial productivo de la región. Mientras se mantenga el actual mercado cambiario distorsionado, señales que reflejan incertidumbre respecto a las políticas públicas y una carga tributaria que lejos de reducirse tiende a incrementarse, las perspectivas no son alentadoras. Los resultados se asociarán a las cotizaciones internacionales de las materias primas y a la evolución del clima, tan errático a nivel regional.

## Economías regionales

### Sector apícola

- *A pesar de los buenos precios de la miel durante el 2013, los productores del sudoeste bonaerense no han podido mejorar su situación debido a que, en términos generales hubo una baja producción, y un continuo incremento en costos, principalmente del combustible.*
- *Con una campaña próxima que se vislumbra altamente desfavorable, la región sudoeste bonaerense podría ver reducido nuevamente el número de productores apícolas y, consecuentemente, el número de colmenas puestas en producción.*

La apicultura de Argentina sufrió en los últimos años un fuerte impacto principalmente por la caída de la producción debido a problemas climáticos y de mortandad de colmenas. Según estimaron las principales empresas exportadoras de Argentina, la campaña 2012/2013 habría logrado una producción de alrededor de 65 mil toneladas de miel en nuestro país. Sin embargo, al exportar más del 95% de lo producido, Argentina continúa ubicándose en lugares de privilegio a nivel mundial, siendo el segundo mayor exportador de miel. A eso suma que la calidad de la producción es reconocida internacionalmente como muy buena.

Con base en datos obtenidos del Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA), durante el período enero-noviembre del 2013 la Argentina exportó 61,5 toneladas de miel, un 9% menos que en el mismo período del 2012. Mientras que, según la misma fuente consultada, la exportación de productos apícolas, como la cera, durante el mismo período mencionado del 2013 fue de 355 toneladas, volumen que se encuentra por debajo de los registros del 2011 y 2012.

Los destinos principales de la miel argentina en 2013 fueron Estados Unidos y Alemania, como ocurre tradicionalmente, recibiendo casi el 80% del volumen de miel exportado. Sin embargo, Alemania se inclinó en 2013 hacia la producción de China, principalmente por una cuestión de costos. Por lo tanto su compra a la Argentina durante los primeros 11 meses de 2013 se redujo en casi un 60% al comparar lo adquirido en volumen en el mismo período del 2012.

Japón continuó incrementando la compra de miel argentina, lo que le permitió ocupar la tercera posición en el ranking de destinos participando con el 6% del volumen exportado durante enero-noviembre de 2013 y con un crecimiento interanual del orden del 110%, aproximadamente. Incluso, en la compra de cera, el país asiático superó en la segunda posición a Alemania en cuanto al volumen adquirido durante los primeros 11 meses del 2013, ranking en el que se mantiene líder Estados Unidos con una participación del 57% en toneladas de cera comprada a nuestro país.

En el sector apícola argentino existen alrededor de 100 empresas exportadoras. Dichas empresas se localizan principalmente en la provincia de Buenos Aires y se proveen de acopiadores o productores. Sin embargo, la concentración en la comercialización de este producto permanece inalterada, como viene sucediendo desde hace varios años. Es por ello, que los 2 primeros exportadores concentran el 35% de la miel y los 10 primeros el 85%. Después hay 50 exportadores más que se reparten el 15%, mientras que algunos casi no presentan movimientos.

Para estimular la desconcentración del sector, la Secretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación dio incentivos a la creación de consorcios exportadores. Como consecuencia de ello, en el país hay 9 consorcios conformados y operativos, así distribuidos: tres en la provincia

de Buenos Aires, dos en Entre Ríos, uno en Santa Fe, uno en Chaco, uno en Corrientes y otro en la región de Cuyo. Están integrados por 104 cooperativas y organizaciones de productores que agrupan a más de 2.100 pequeños apicultores y alcanzan las 400.000 colmenas, exportando unas 8 mil toneladas anuales de miel.

Esto presenta algunos beneficios dado que, a diferencia de los grandes exportadores que exportan miel mezcla a granel, desde los consorcios se impulsa la exportación de miel tipificada en sus distintos varietales, obtenidos de acuerdo a la floración de la zona productiva, e incentivando a la mejora en precios por tal motivo.

Pasando al ámbito regional, según declaraciones del Ingeniero Elián Tourn, Agente de Proyecto del Programa Cambio Rural de INTA Bordenave, obtenidas de informes del INTA, en todo el sudoeste de la provincia de Buenos Aires hay 1.200 apicultores y unas 362.000 colmenas, que representan un 12% de la producción nacional. La importancia de la actividad se demuestra claramente en aquellas localidades pequeñas en las que alrededor del 30% de la comunidad se dedica a la apicultura.

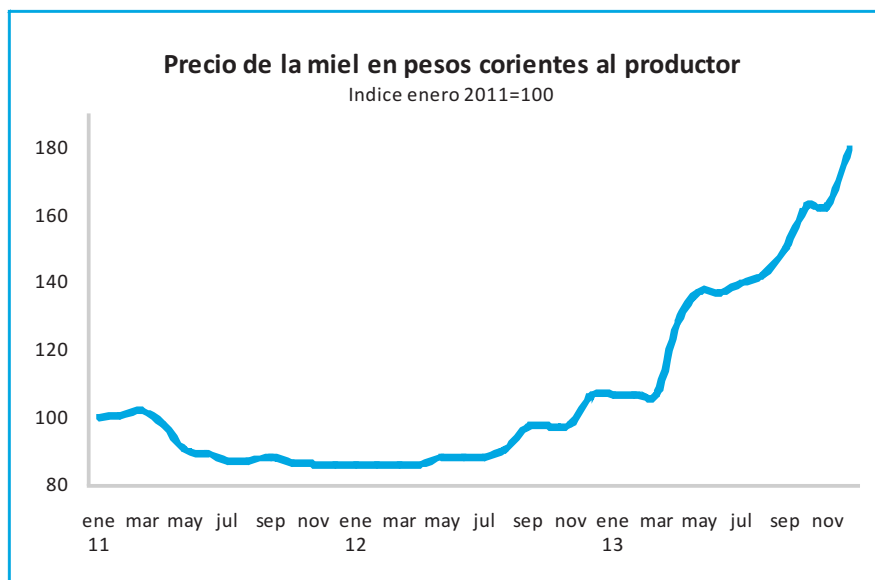
De manera comparativa entre lo acontecido a nivel país y lo que registra el Grupo Pampero, el cual nuclea unos 430 apicultores del sudoeste bonaerense, en la región en general hay productores más grandes que en el país. Aquí, un 15% vive de la actividad (+de 501 colmenas), para un 26% de los apicultores el ingreso proveniente de la apicultura es el de mayor impacto en la economía familiar (entre 201 y 500 colmenas), para un 44% la actividad representaría un ingreso importante (entre 51 y 200 colmenas), y aunque su ingreso principal proviene de otra actividad, lo apícola sigue teniendo impacto en la economía familiar, y sólo un 15% entraría en la categoría denominada "hobbie" (hasta 50 colmenas). En contraposición, los datos a nivel país revelan que 3 de cada 4 apicultores cuenta con entre 20 y 350 colmenas.

Considerando los datos de la campaña 2012/2013 en la región sudoeste bonaerense y según datos aportados por el Técnico Superior en Administración Agropecuaria Danilo Rubenacker, Promotor Asesor del Grupo Pampero-Cambio Rural, se obtuvo un rendimiento muy dispar en la zona. Mientras que para el norte de la región los rindes fueron aceptables, del orden de los 35 kilogramos por colmena, aproximadamente, hacia el sur de la provincia la cosecha fue menor a los 20 kilogramos de miel por colmena, por lo que podría estimarse que el promedio general no alcanzaría los 20 kilogramos por colmena, aproximadamente. Este desempeño, con respecto a la campaña precedente, fue mejor para los productores del norte de la zona en cuestión, pero peor para los ubicados hacia el sur de la misma.

La variabilidad en los rendimientos junto con la continuidad de años regulares en cuanto a producción provoca que el número de productores se haya mantenido estable, al menos hasta el año 2013, mientras que se evidencia una retracción en el número de colmenas puestas en producción, continuando la tendencia negativa de los últimos años.

Con relaciones comerciales desarrolladas normalmente durante el 2013, continuando las preferencias por mieles claras, y con bajos problemas sanitarios, la buena noticia fue el nivel de precios de la miel al productor, el cual cerró el año con precios cercanos a los 19 pesos el kilogramo. En promedio, en el período enero noviembre del 2013 respecto al mismo período del 2012, los precios se ubicaron casi un 50% por encima.

Esta bonanza en valor del producto no necesariamente implicó buena rentabilidad global en la actividad ya que se vio contrarrestada por el bajo volumen de producción,



Fuente: Bolsa de Cereales de Buenos Aires

principalmente hacia el sur de la región sudoeste bonaerense, y el incremento en algunos componentes del costo. En particular, se destaca el incremento en combustible. Este genera un impacto importante en productores de escala media/alta dado que, en general, cuentan con una mayor proporción de colmenas trashumantes, y a su vez los apiarios están más distantes de la residencia del productor.

Por otra parte, mientras el azúcar tuvo una retracción importante en su valor respecto al año 2012, el resto de los componentes del costo de la actividad, como materiales de madera, indumentaria, alimentos y medicamentos, material vivo y tambores sufrieron subas moderadas. En el último caso, se pretende diseñar una nueva forma de arreglo en cuanto a los tambores ya que actualmente el productor los compra y los entrega llenos, sin recibir compensación. Sin embargo, referentes de la actividad reconocen que de comenzar a reintegrar los tambores al productor, las empresas compradoras de miel traducirán ese ajuste en los precios de la miel pagados, por lo cual el efecto final podría ser similar al actual o incluso peor.

Para hacer frente a malos resultados en la producción regional y obtener mayor estabilidad de ingresos, un importante grupo de productores están buscando alternativas productivas dentro del mismo sector. Por ello, han comenzado a trabajar de manera más organizada con el polen y la polinización. En este último caso, con ingresos por colmena que rondarían los 200 pesos, se obtendría una entrada adicional de dinero para compensar los bajos rendimientos productivos de los últimos años.

Otro de los hechos destacados para la zona durante el 2013 se refiere a lo comercial. De los 9 consorcios de exportación mencionados con anterioridad, uno de ellos es el Consorcio de Mieles del Sudoeste Bonaerense creado recientemente e inaugurado en enero del 2013. Está conformado por la Cooperativa Apícola Namuncurá, "PI-HUE" Cooperativa de Productores Apícolas Limitada, Cooperativa Agropecuaria Coprovipa Limitada, Coprodesu, Centro de Apicultores de Felipe Sola, Cooperativa Apícola de Laprida Limitada, Centro de Apicultores de Villarino y Patagones, Cámara de Apicultores del Sur – CAPISUR y el Centro de Apicultores de 17 de Agosto. Persigue el objetivo de lograr que sus miembros pasen a ser exportadores directos, en vez de seguir vendiendo la miel a los acopiadores que luego la colocan en mercados externos.

Según menciona en su página web, la política de desarrollo de la entidad está basada en lograr alternativas de crecimiento y prosperidad para los apicultores de cultura cooperativista, con responsabilidad social y compromiso medioambiental.

Por último, las perspectivas para la campaña 2013/2014 se presentan, según referentes de la actividad, como muy desfavorables para gran parte de la zona. La sequía de fines del 2013 y principios del 2014, junto con las altas temperaturas registradas y los excesivos vientos, perjudicaron la floración por lo que se espera un muy bajo rendimiento en la temporada venidera. A pesar de que los precios pueden llegar a permanecer en niveles buenos a muy buenos, ya existen productores con intención de abandonar la actividad por lo que cabría esperar que el número de apicultores de la zona se vea reducido durante el 2014 y con ellos, el número de colmenas puestas en producción.

## Sector hortícola: cebolla

- *La exportación de cebollas en 2013 se desarrolló algo por debajo de los registros del año anterior, aunque se haya recuperado la comercialización de este tipo de productos hacia Brasil.*
- *Con un rendimiento por hectárea elevado y contando con precios aceptables durante el 2013, la región del Valle Bonaerense del Río Colorado tuvo una campaña que le permitió dar un respiro a los productores hortícolas de la zona, luego de años precedentes muy difíciles. Sin embargo, para la campaña venidera las perspectivas vuelven a ser desfavorables.*

De acuerdo a un informe recientemente emitido por el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, en Argentina se cultivan entre 18 mil y 20 mil hectáreas de cebolla, estimándose una producción de 600 mil a 750 mil toneladas. La zona sur de la provincia de Buenos Aires y el Valle del Río Colorado son las mayores regiones productoras, seguida por Mendoza, San Juan y Santiago del Estero.

La producción de Argentina, posee una participación de alrededor del 1% del total mundial, ubicándose entre los primeros 24 países productores, siendo el principal China (29%), seguido por India (18%). El resto de las naciones reducen su participación en forma muy brusca, ya que el tercero en el ranking es Estados Unidos con casi el 4%. A pesar de la escasa participación en la producción mundial, Argentina se ubicaría entre las primeras 7 naciones exportadoras en volumen, y es el principal exportador de cebolla de Sudamérica.

Como referencia adicional y considerando información de la Dirección de Mercados Agroalimentarios, puede decirse que del total de toneladas de cebolla producidas por año, el 97% se comercializa en fresco (sin procesar). Aproximadamente el 40% de lo producido se exporta. Por su parte, la demanda interna es relativamente estable durante todo el año. Las principales fluctuaciones provienen de los requerimientos del mercado brasileño, principal destino de exportación, que se transforma en la variable de ajuste de la conformación del precio interno.

En base a datos de exportación a nivel país provistos por el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA), en los primeros 10 meses del 2013 se exportaron desde la Argentina aproximadamente unas 230 mil toneladas de cebolla, incrementándose este valor más de un 50% respecto al mismo período del año 2012. El principal destino es Brasil, que durante los primeros 7 meses del año adquirió el 95% del total exportado en el período enero-octubre del 2013.

Pasando a considerar una zona de influencia más cercana a Bahía Blanca, según datos obtenidos desde la Fundación Barrera Zoofitosanitaria Patagónica (FunBaPa), en el período enero-noviembre del 2013 la comercialización de cebolla desde la Región Protegida Patagónica fue cercana a las 505 mil toneladas, logrando uno de los mejores desempeños de los últimos años. De ese total, unas 218 mil toneladas se exportaron mientras que las 287 mil toneladas restantes se destinaron al mercado interno.

El presente año 2013 se inició con buenos movimientos en cuanto a la comercialización de cebolla, a lo que se sumó buenos precios durante gran parte de las operaciones realizadas. La dinámica exportadora se vio favorecida debido a las malas cosechas registradas en Brasil, por lo cual las demandas desde allí se desarrollaron con fuerza desde principios de año. Si bien Holanda comenzó a comportarse como un competidor importante de la Argentina, las compras de cebolla realizadas por Brasil fueron abundantes como para que esto no impacte demasiado en las ventas nacionales. De hecho, al comprar el inicio del 2013 con el inicio del 2012, las compras brasileras se habían duplicado para el presente 2013.

Teniendo en cuenta el período enero-noviembre del 2013, la exportación de la zona mencionada se incrementó en un 58% interanualmente, mientras que el consumo interno se mantuvo relativamente estable, siendo que sólo se incrementó en un 1% para el mismo período de tiempo considerado.

Con referencia a las participaciones de los distintos países en porcentaje destinado al exterior en 2013, el principal comprador fue nuevamente Brasil, con el 96% de lo exportado, seguido de Uruguay y Paraguay. A ellos les siguen algunos países europeos pero con escasas participaciones, lo que permite destacar la notable caída que ha demostrado el envío de cebollas hacia la Unión Europea.

Para el caso del mercado interno, unas 160 mil toneladas se destinan a Buenos Aires, siendo este el mercado concentrador de la cebolla dentro del país.

Tomando en consideración lo acontecido en la zona cebollera más cercana a la ciudad de Bahía Blanca, en particular el Valle Bonaerense del Río Colorado (VBRC)<sup>6</sup>, y con base en datos obtenidos de informes de la Corporación de Fomento del Río Colorado (CORFO) elaborados por el Departamento de Economía de la Universidad Nacional del Sur, la producción obtenida en el VBRC fue considerada entre buena y muy buena, siendo la misma cercana a las 500 mil toneladas, lo que representa un crecimiento interanual del 21% respecto a la campaña 2011/2012.

Con superficies sembradas y cosechadas inferiores a las de años anteriores, tal como se ha recomendado desde referentes técnicos de la actividad, el incremento responde a buen rendimiento por hectáreas de cebolla que se ubicó en algo más de las 42 toneladas por hectárea, el mejor dentro de las últimas 7 campañas de esa región. Por tal motivo, el buen desempeño conlleva un buen año para la zona en cuestión, dado que la importancia del cultivo de cebolla en la región es superlativa representando el 96% de las hectáreas dedicadas a cultivos hortícolas durante la campaña 2012/2013.

La importancia de la actividad en la región no solo se expresa en la participación del cultivo de cebolla sobre el total de hectáreas hortícolas sembradas. A ello se deben sumar las actividades siguientes a la de productores primarios. En la actualidad, en la zona de riego del río Colorado en la provincia de Buenos Aires hay 70 galpones de empaque de cebolla, de los cuales el 90% se encuentra en el territorio de Villarino. En cada uno de ellos trabajan alrededor de 30 personas, a lo que habría que sumarle los empleos que generan en forma indirecta.

<sup>6</sup> Comprende las localidades de Mayor Buratovich, Hilario Ascasubi, Pedro Luro, Pradere y Villalonga.

De esta manera, el sector cebollero del área de riego bonaerense del río Colorado parece estar superando el duro momento que debió atravesar durante los últimos tres años, en los que debió enfrentar malas cosechas, problemas sanitarios en la producción y precios bajos.

El año 2013, con una superficie sembrada que se mantiene en niveles promedio históricos para la zona de CORFO, pudo observarse una buena y constante demanda desde Brasil, rindes superiores a los medios, escasos problemas de sanidad y valores más que interesantes tanto para productores como para galponeros y exportadores. Según referentes de la actividad, la cebolla alcanzó valores de 45 pesos la bolsa de 25 kgs. Igualmente después se ubicó en 30 pesos para exportar y 25 pesos para el mercado interno, aproximadamente.

Con estos resultados y considerando la dinámica de la actividad y experiencias de años anteriores, algunos chacareros ya están pensando en la próxima campaña y, para evitar el aumento de los costos, están adelantando el pago de deudas y la compra de insumos.

El resultado final del año fue aceptable dado que se comercializó a buen precio y con volúmenes interesantes, aunque las subas de los insumos y la inflación imperante en el país hicieron que el balance final no sea el esperado.

Para el análisis de costos de la actividad se observó un estudio realizado recientemente por profesionales de FunBaPa, el cual determinó que el valor de producción de una hectárea de cebolla oscila entre los casi 20 mil y 27 mil pesos, calculándose (en promedio) un rendimiento de 37.500 kilos por hectárea, el equivalente a 1.500 bolsas de 25 kilogramos.

El análisis consideró como supuestos que se trataba de un cultivo sembrado en establecimiento propio, en surcos a cuatro caras, con riego por gravedad, maquinaria contratada y cosecha manual. El rendimiento de equilibrio para la zona, el cual indica la cantidad de bolsas que se necesitan obtener por hectárea para cubrir los costos directos, era de 13.400 kilogramos por hectárea (casi 540 bolsas), tomando como referencia de venta un precio de \$1,5/kg en pila, valor que más tiempo se mantuvo durante el primer trimestre de 2013.

Por último, respecto a perspectivas para el 2014 y según la encuesta realizada por CORFO en el VBRC se obtuvo una reducción respecto a la campaña precedente en la intención de siembra de cebolla para la región, cercana a las 12 mil hectáreas. Esto se desarrollará de acuerdo al requerimiento de autoridades de CORFO, quienes sugirieron a los productores regantes que evalúen la posibilidad de reducir el área sembrada en 2014 debido al estado crítico de las reservas en el curso de agua. Según referentes de la zona, durante la campaña 2012/2013 se ha podido seguir regando gracias a las reservas del embalse Casa de Piedra, pero se consumió toda el agua del deshielo más dos metros de la cota del dique.

Por lo tanto, para la campaña venidera 2013/2014, lo más probable es que haya una disminución, sobre lo entregado en la última campaña, que podría alcanzar el 10% o el 20%. Según informes recientes, los pronósticos elaborados por la subsecretaría de Recursos Hídricos de la Nación determinaron que este ciclo hídrico será casi igual al anterior (es decir, seco) ya que no llegó el repunte de las precipitaciones que se esperaba. En resumen, y según informan referentes del sector, las perspectivas generales para el 2014 se presentan como desalentadoras.



## Balance de las empresas de Punta Alta

- *El balance del año no arroja resultados positivos, se noto una retracción en las ventas pese a los esfuerzos de las empresas por brindar facilidades de pago con el uso de tarjetas*
- *Las expectativas para los primeros meses del 2014 no prevén mejoras; por el contrario, se espera una disminución de ventas y una desmejora en las condiciones generales.*

Durante el primer bimestre del año 2013 el ritmo de actividad económica de la ciudad de Punta Alta disminuyó como suele suceder en estos meses de verano. Las salidas por vacaciones de la mayor parte del personal de la Base Naval Puerto Belgrano determinan normalmente una reducción sensible en la circulación de personas.

En los meses de marzo y abril el ritmo de actividad económica se redujo aún más que los meses de verano, es decir que no se revirtió la tendencia como se esperaba. Los empresarios señalaron que los feriados largos de ese bimestre perjudicaron la actividad de los comercios de la ciudad. Las ventas aumentaron pero menos de lo normal para estos meses del año.

El semestre terminó con una tendencia negativa en los indicadores de las ventas y situación general, con planteles de personal estables. Consultados sobre las posibles causas de este panorama, los empresarios lo atribuyeron a un estancamiento general de la economía, a los días de inactividad de junio y a factores estacionales.

En el bimestre julio-agosto, el nivel de ventas se mantuvieron estables comparadas con el bimestre anterior, aunque se esperaban mayores ventas por el cobro del medio aguinaldo y por promociones a las que adhirieron numerosos comercios locales para ofrecer pagos con las principales tarjetas de crédito en varias cuotas sin interés.

Durante los meses de septiembre y octubre la situación económica de la ciudad mejoró levemente respecto de meses anteriores. Vale aclarar que cuando se refieren a situación general los empresarios tienen en cuenta las cobranzas, el financiamiento y los niveles de stock además de las ventas. Las ventas se vieron afectadas por las dificultades con tarjetas de créditos de los empleados de la Base Naval, situación que se extendió hasta el mes de diciembre.

Finalmente en los últimos meses del año 2013, la implementación de estacionamiento medido y pago en zona céntricas se reflejó en un menor flujo de movimiento en calles del sector. De acuerdo a lo informado por los empresarios locales, no hubo intenciones de modificar el plantel de personal. Las expectativas para los primeros meses del 2014 no prevén mejoras; por el contrario, se espera una disminución de ventas y una desmejora en las condiciones generales. ■

# Análisis de coyuntura

## Industria, comercio y servicios

En el bimestre noviembre-diciembre, la situación general de las empresas de la ciudad mostró una leve mejora respecto al bimestre anterior. Este comportamiento es normal para esta época del año, producto de las ventas navideñas y fiestas de fin de año. No obstante este repunte no alcanza a los niveles de actividad de registrados años atrás. Al igual que lo ocurrido en 2011 y 2012 diciembre resultó menos auspicioso de lo que esperaban los empresarios.

El saldo de respuesta del indicador pasó de +6 a +11, con un 21% de los consultados que calificó la situación general de su empresa como Buena, un 69% como Normal y un 10% como Mala. Haciendo un análisis desagregado por sectores, el Comercio presentó una importante suba en el saldo de respuesta del indicador de situación general, impulsada por rubros como: Vehículos, Materiales para la construcción, Artículos para el Hogar y Farmacias. El sector Servicios mostró alzas en el rubro Esparcimiento. Por su parte la Industria se mantuvo estable respecto del bimestre anterior.

Comparado con el mismo período del año 2012, se ha incrementado el porcentaje de empresas que dice encontrarse igual que hace un año atrás y disminuyó el porcentaje que dice encontrarse Peor. En tal sentido, el indicador de saldo de respuesta arrojó una suba de -3 a +2, con un 69% de los consultados que se mantuvo estable.

En cuanto a las ventas, se registró un repunte del indicador de 10 puntos, con un 23% de los consultados que vendió más que los meses anteriores,

un 65% que no tuvo cambios y un 12% que vendió menos que en septiembre-octubre. A pesar de estos resultados, los empresarios bahienses no se mostraron conformes dado que habitualmente en diciembre mejoran considerablemente las ventas y eso no ocurrió este año repitiendo el desempeño de los últimos dos años pasados. Varios de los encuestados se vieron perjudicados por los llamados “feriados puentes” que se dieron en las últimas dos semanas de diciembre ya que notaron que fue numerosa la cantidad de gente que se fue de la ciudad y eso restó dinero en circulación a nivel local afectando negativamente a la demanda en general.

Los planteles de personal fijo no han variado, algunos comercios tomaron empleados de forma temporal durante el mes de diciembre previendo el aumento de ventas antes mencionado.

A nivel nacional, de acuerdo a los informes de la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME), las cantidades vendidas por los comercios minoristas crecieron 1,6% en diciembre frente a igual mes de 2012. Sin embargo, este repunte de diciembre no alcanzó para modificar el balance del año ya que en todo 2013 las ventas acumularon una baja de 1,7%. En diciembre especialmente, las ventas alcanzaron un buen nivel, sobre todo en Artículos para el Hogar y Jugueterías. En general, el año estuvo marcado por gastos prudentes de las familias que solo aumentaron sus consumos en diferentes eventos festivos.

En cuanto a las expectativas de cada sector para enero y febrero, conforme a las características comerciales de la región, son desalentadoras dado

que se prevé que el nivel de actividad económica local baje notablemente en casi todos los rubros debido a la menor cantidad de gente en la ciudad por las vacaciones. Similar tendencia pronosticaron a nivel general con la particularidad que fueron más pesimistas a nivel país que a nivel local para los meses de verano.

En resumen, los resultados del bimestre arrojan una mejora de la situación general que resulta Normal para los parámetros de medición del CREEBBA con niveles de venta superiores al bimestre anterior, similar al 2012 y muy por debajo de años atrás. Tales resultados pueden atribuirse principalmente a la pérdida de poder adquisitivo que han venido teniendo todos los consumidores por el efecto inflacionario, como así también a la falta de crédito y financiamiento de proveedores y los mayores costos fijos que afrontan las empresas y que terminan restando ganancias permanentemente.

## Comentarios sectoriales

**Indumentaria.** Las ventas de noviembre fueron excesivamente bajas, tanto que con el repunte natural del mes de diciembre no llegaron a superar lo vendido en el bimestre anterior. Razón por la cual los comerciantes del rubro expresaron estar preocupados por esa baja.

**Construcción.** La actividad se mantiene estable respecto de meses anteriores impulsada por la obra privada y de menor escala, en buena medida debido a los planes de vivienda PROCREAR. Los comercios de venta de materiales para la construcción, como son las ferreterías, pinturerías y corralones vendieron más que meses anteriores y las perspectivas para este sector son optimistas.

**Vehículos.** En el caso de los vehículos 0 Km., según los datos suministrados

por la Dirección Nacional de Registro de Propiedad del Automotor (DNRPA) en el mes de noviembre se patentaron 451 unidades y en diciembre 454 lo que suma 905 inscripciones en el último bimestre del año. Esto es 42% menos que en bimestre anterior donde se patentaron 1.568 unidades y a su vez representa un 11% más que el mismo período de 2012. Este desempeño coincide con lo que sucedió en el país donde el patentamientos de 0 Km. disminuyó un 35% en el último bimestre del año respecto al bimestre septiembre-octubre y a su vez comparado con noviembre y diciembre de 2012 este año en el país se patentaron un 15% más de autos nuevos. De esta forma, durante todo el 2013 se totalizaron en la ciudad de Bahía Blanca 8.220 unidades 0 Km., un 15% más que en 2012 cuando se habían patentado 7.142 autos. A nivel nacional, en el 2013 los patentamientos totalizaron 80.068 unidades, un 13% más que en 2012 cuando se habían registrado 70.445 vehículos nuevos. En cuanto a las transferencias de usados, la Cámara del Comercio Automotor (CCA) informó que durante el año 2013 se transfirieron 1.845.263 vehículos usados, lo que significa un crecimiento del 5,15% con respecto a igual período de 2012. En el mes de diciembre de transfirieron 138.927 unidades, que representa una suba del 3,87% comparado con igual mes del año pasado. Si se compara el mes de diciembre con noviembre de 2013 se registró una baja de 5,81% de unidades transferidas. Hasta el momento el año 2011 había sido el mejor de la historia ya que se transfirieron 1.833.665 vehículos, pero en el año 2013 con apenas un crecimiento del 0.63%, se registró un nuevo récord. Una nota aparte merece el rubro de motovehículos cuyo patentamiento de 0 Km. finalizó 2013 con 710.260 unidades patentadas, lo que representó un crecimiento de más del 9% sobre 2012, y se convirtió en el mejor año de la actividad. Así lo

<b>SITUACION GENERAL</b>	<b>Buena</b> 21%	<b>Normal</b> 69%	<b>Mala</b> 10%
<b>TENDENCIA DE VENTAS<sup>1</sup></b>	<b>Mejor</b> 23%	<b>Igual</b> 65%	<b>Peor</b> 12%
<b>SITUACION GENERAL<sup>2</sup></b>	<b>Mejor</b> 17%	<b>Igual</b> 69%	<b>Peor</b> 14%
<b>EXPECTATIVAS SECTORIALES</b>	<b>Alentadoras</b> 5%	<b>Normales</b> 81%	<b>Desalent.</b> 14%
<b>EXPECTATIVAS GENERALES</b>	<b>Alentadoras</b> 2%	<b>Normales</b> 80%	<b>Desalent.</b> 18%
<b>PLANTEL DE PERSONAL<sup>1</sup></b>	<b>Mayor</b> 17%	<b>Igual</b> 77%	<b>Menor</b> 6%

<sup>1</sup>Respecto al bimestre anterior - <sup>2</sup>Respecto a igual bimestre del año pasado

informó la Asociación Argentina de Motovehículos al presentar el informe con las cifras de patentamientos de diciembre, que a su vez mostró una suba del 5,8%, comparado con el mismo mes de 2012. Si bien el 2011 es considerado el año de mejor desempeño del sector cabe tener en cuenta que el 2013 tuvo cinco días hábiles menos por lo cual terminó registrando un promedio diario mayor de patentamientos.

**Esparcimiento.** Como es habitual en los últimos meses de cada año, la demanda en bares y restaurantes aumentó por las cenas de fin de año. Así como por otra parte bajó muy levemente la demanda de actividades físicas en ambientes cerrados como gimnasios.

## Mercado inmobiliario

En el último bimestre del año, la plaza inmobiliaria local registró una moderada retracción en el nivel de actividad, tanto en el segmento de compraventa como en el de alquileres, aunque fue más pronunciada en este último caso. Ambos mercados

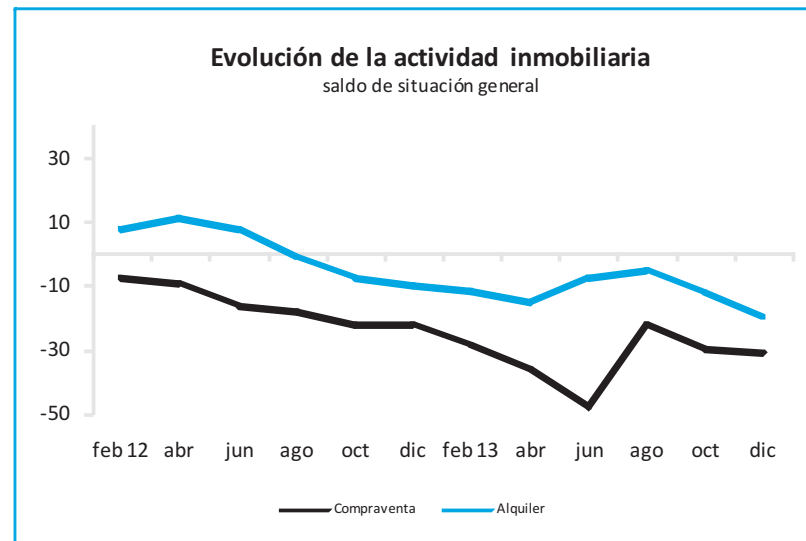
mantuvieron la situación general del período anterior (septiembre-octubre): regular y normal, respectivamente, ya que las mermas verificadas no resultaron significativas como para provocar un deterioro del indicador de performance general.

Con los resultados obtenidos en el último tramo de 2013, se cierra un año negativo para el mercado inmobiliario bahiense, que no fue la excepción en el contexto del resto del país, en donde también se resintieron las operaciones con bienes raíces, principalmente en virtud de la escalada en pesos de las cotizaciones inmobiliarias. En efecto, las propiedades tuvieron algún ajuste en dólares, a la vez que el tipo de cambio oficial se elevó un 13% y el dólar paralelo se disparó en más de 150% a lo largo del año, con incidencia intermedia sobre el denominado “dólar inmobiliario”, que complicó aún más las ya difíciles chances para el público promedio de acceder a un inmueble propio. Pese a la recomposición que gradualmente han ido constatando los salarios, la misma ha sido insuficiente para compensar las fuertes subas de las propiedades atadas al dólar. Por otra parte, el crédito hipotecario tiene aún

baja incidencia y, si bien se movilizaron las expectativas en la última parte del año con el lanzamiento de los créditos PRO.CRE.AR para la adquisición de terrenos y de viviendas a estrenar, lo cierto es que los resultados no fueron satisfactorios como ocurrió con las líneas de créditos oficiales para construcción, ampliación y refacción. Es que los montos máximos otorgables quedaron muy lejos de los requerimientos mínimos para la compra de lotes y propiedades nuevas.

En lo que respecta al análisis por rubros en compraventa del bimestre noviembre-diciembre, lo que más se destaca es el repunte del volumen de operaciones en terrenos para casas, cocheras, departamentos de un dormitorio y funcionales, departamentos de dos dormitorios y casa. En el caso de los departamentos de dos dormitorios, la mejora sirvió para llevar al indicador de situación de regular a normal. El resto de las categorías continuó con la tendencia exhibida en septiembre-octubre: normal en el caso de los lotes, departamentos de un dormitorio y funcionales y regular en el caso de las cocheras y de las casas. Por su parte, los terrenos para horizontales y locales fueron los más estables del período, al no registrar modificaciones en la cantidad de operaciones y mantener su cuadro general regular. El resto de los agrupamientos -depósitos, locales y pisos-, prolongaron su situación regular a la vez que verificaron descensos en el volumen de compraventas efectivizadas.

Con respecto a igual bimestre del año pasado, en general, se verifican caídas de actividad en lo que a compraventa se refiere. Solamente las cocheras y los terrenos para casas se mantuvieron en niveles similares, mientras que el resto de los rubros experimentaron retracciones. Con relación a las cotizaciones en dólares, en términos interanuales,



se verificaron incrementos en departamentos funcionales, de uno y dos dormitorios y en terrenos para casas y para horizontales y locales. Las demás categorías mantuvieron sin cambios sus precios en dólares.

Las expectativas vinculadas al desenvolvimiento de la actividad de compraventa en el corto y mediano plazo se han deteriorado de manera notable. Concretamente, los operadores bahienses consultados esperan que la situación siga igual en el 62% de los casos, en tanto que el 38% restante considera que las condiciones empeorarán, no registrándose respuestas positivas.

En el mercado de alquileres, los dos únicos rubros con incrementos en la cantidad de contratos celebrados fueron casas y departamentos-pisos de tres o más dormitorios. En el primer caso, el indicador de situación continuó siendo normal, mientras que los departamentos mejoraron de regular a normal. Las demás categorías evidenciaron retracciones en la cantidad de operaciones que, en algunos casos fueron lo suficientemente significativas como para provocar un cambio de tendencia, y en otros, no. En concreto, los departamentos funcionales, de uno

y dos dormitorios y las cocheras continuaron con saldo de demanda normal y los locales y depósitos desmejoraron de normal a regular.

Comparando el desenvolvimiento del segmento locativo en el último bimestre de 2013 con respecto a igual período del año pasado, surge que, en promedio, todos los rubros relevados constataron caídas en la cantidad de contratos cerrados, excepto en el caso de las cocheras, que mantuvieron su nivel de actividad. En materia de valores de alquileres, todas las categorías registraron aumentos, en consonancia con la inflación acumulada y, en algunos casos, los ajustes aplicados superaron a la tasa inflacionaria atribuible al período en cuestión.

Las expectativas de los agentes inmobiliarios en materia de alquileres resultan algo mejores que las correspondientes al mercado de compraventa, aunque no de un modo considerable. En su mayoría, las perspectivas son conservadoras: el 88% de los operadores supone que la situación general del mercado locativo permanecerá sin cambios en los próximos meses. El 12% es pesimista, asumiendo que las condiciones empeorarán.

## Coyuntura de Punta Alta

Luego del repunte que se había registrado en el bimestre anterior, el año 2013 finalizó con una desmejora de la situación general de las empresas puntaltenses. Esto se vio reflejado en el saldo de respuesta del indicador que sufrió una baja pasando de +18 a +11, situación que sigue siendo considerada Normal para los parámetros de medición CREEBBA. Esto es producto de un 20% de los consultados que manifestó tener una situación Buena, un 9% que la vio Mala y un 70% que no tuvo variantes respecto al bimestre anterior. Al trazar comparaciones respecto al mismo bimestre del año previo, un 25% de los consultados indicó encontrarse mejor y un 60% se mantienen en condiciones similares.

Comparando el nivel de ventas registrado en noviembre-diciembre con el bimestre anterior que fue septiembre-octubre puede observarse una leve suba en el indicador en el bimestre en general pero cabe separar ambos meses para hacer el comentario porque su comportamiento fue contrapuesto. Por un lado en el mes de diciembre aumentaron las ventas como es habitual para este período del año por las fiestas de fin de año, pero este repunte no fue suficiente para compensar un mes de noviembre que fue muy malo. Es por eso que el repunte que se registró en el bimestre en su conjunto fue menor al esperado y de hecho fue más bajo que los niveles alcanzados el año pasado en igual período. Esto dio como resultado en números un saldo de respuesta del indicador de +8 con un 21% de los encuestados que vendió más, un 66% que se mantuvo en los mismos niveles de venta y un 13% que vendió menos que el bimestre septiembre-octubre.

Gran parte de los empresarios de la ciudad atribuye esta tendencia de las ventas a la implementación

de la medida de estacionamiento medido y pago, que rige desde el 1 de noviembre de 2013, la que restó mucho movimiento de las calles céntricas. Según lo manifestaron en la UCIAPA sobre fines del mes de noviembre, las ventas bajaron un 40% en los comercios de Punta Alta. Sumado a este factor, todavía restan habilitaciones de tarjetas por parte del Banco Nación para los empleados de la Base Puerto Belgrano, por lo que las ventas siguen siendo afectadas.

En cuanto a las perspectivas para próximos meses, los empresarios se mostraron bastante pesimistas respecto del bimestre previo tanto en el plano sectorial como en el general. El saldo de respuesta en este indicador descendió de +16 a -5 lo que significa que aumentó la cantidad de consultados que esperan una peor situación. El motivo fundamental de este pronóstico es que en la ciudad de Punta Alta disminuye en gran parte la población estable en los meses de verano por el alejamiento de los trabajadores de la Base Naval Puerto Belgrano a sus lugares de origen.

Respecto a los patentamientos de automóviles 0 Km., según datos de la Dirección Nacional del Registro de Propiedad del Automotor (DNRPA), en el mes de noviembre se inscribieron 117 unidades 0 km. y en diciembre 88, lo que suma 205 unidades contra 336 patentamientos durante el bimestre septiembre-octubre pasado. Esto significó una disminución del 59% en la comparación bimestral. Haciendo una comparación interanual, en noviembre-diciembre de 2012 las unidades patentadas fueron 135, registrándose así un aumento del 51%. En suma, durante todo el año 2013 se inscribieron 1.599 unidades, mientras que para el 2012 el total fue de 1.179, es decir que se registró una suba de 35% en la totalidad de vehículos 0Km. patentados en la ciudad de Punta Alta, coincidiendo con las estadísticas provinciales y nacionales del rubro.

En síntesis, la situación económica general de las empresas de Punta Alta sintió una desmejora respecto del bimestre anterior producto de factores puntuales como fue el problema suscitado por el estacionamiento medido y pago. Esto frenó el esperado repunte de las ventas para fin de año. Para los próximos meses se espera una disminución de ventas y una desmejora en las condiciones generales. ■